

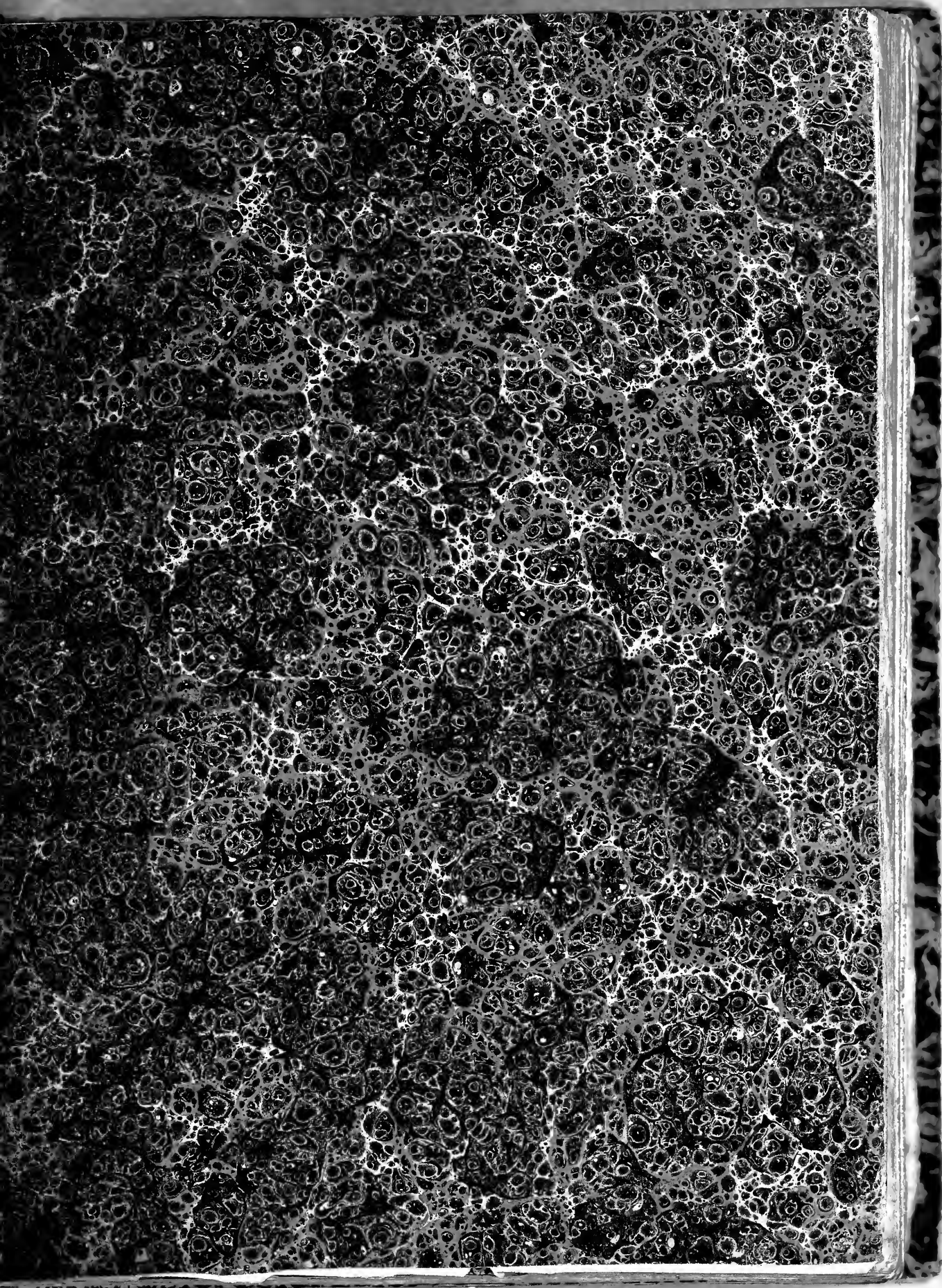




John Carter Brown.



John Carter Brown
Library
Brown University



HT-C,
C.2.

- N.º 1. Petit; Breve tratado del Morbo Galico. Lima 1730
2. Venegas: Funebre pompa de Benedicto XIII. " 1731
3. Peratta, Relacion de la sacra pompa - " 1739
4. Gonzalez. Sermón en
5. Carrion. Magnifica Parentacion . . . " 1744
6. Zalazar. Oracion en
7. Individual relacion del Terremoto . " 1746
8. Zapata: Carta o Diario . . . - "(1747)"
9. Petit. Carta sobre el Cancer Lararan. " —
10. Castillo: Tarifa de Medicamentos. " 1756
11. Sentencias de Vta, del Virrey - - " 1756

82 - 2 separate imprints

91283
lib. de *victus ratione*, esto es (dize este Author) la parte mas delicada de la phisica, y en esta ocacion es en la que el verdadero Filosofo consigne la fama, y la alabanza, que su gran conofimiento le adquiere, y le haze merced de justicia lo que ordena el Espíritu Santo, de honrar al verdadero Medico de vocation; Eccl. 6. 38. esto es quanto puedo decir, y hazer en favor de los galicados, en favor de quienes deseo con todo ardor que mis emulos operen mejor, que yo, y manifiesten, que lo saben hazer, y á los vnos, y otros deseo la Bendicion del Soberano Medico &c.

Todo lo dicho se sugera, à la correccion de Nuestra
Madre la Iglesia Catholica Apostolica
Romana.

FIN.

De la **FUNE BRE** *Libanica*
de **RELIGIOSA POMPA** *la*

DE NUESTRO SANTISSIMO PADRE
BENEDICTO XIII
 LUSTRE DE LA IGLESIA, Y HONOR
 DE LA RELIGION DOMINICANA.

Comp. **CELEBROLA** *de thi*

EL MUY REVERENDO

PADRE M. FRAY ALONSO DEL RIO,
 Doct. Theologo en la Real Vniversidad de S
 Marcos, Prior Provincial de la Provincia de
 San Juan Baptista del Peru, Orden de
 Predicadores en el Maximo Convento
de su del Rosario de Lima. *Pablo*

ORACION FUNEBRE,
 EN QUE CORONO DICHAS RELIGIO-
 sas Exequias el mismo Muy Reverendo
de Padre Maestro Provincial. *Lima*

DEDICALA

AL REVERENDISSIMO P. M. F. THO-
 mas Ripoll Maestro General de todo el Or-
 den de Predicadores

**EL MUY REVERENDO PADRE MAES-
 tro** Fray Pedro Venegas, Doctor Theologo en la
 Real Vniversidad de San Marcos, Calificador del
 Santo Oficio, Examinador Synodal del Arco-
 bispado de Lima, y Prior de dicho Con-
 vento de Predicadores.

Con Licencia de los Superiores en Lima A. de 1731.

REVERENDISSIMO

PADRE NUESTRO MAES-

tro General. ✠



A Provincia de S. Juan Bap-
tista del Peru hija tan rega-
lada del paternal agrado de
Vuestra Reverendissima, co-
mo veneradora de su religio-
sa importancia, animada del
gigante espíritu de su Provin-
cial, el Maestro Fray Alonso
del Rio, en aquel fatal que-
branto, en que la dejó la
siempre suspirada muerte de N. Santísimo Padre Be-
nedicto XIII. (material doloroso de tan valla mole,
que no podrá gastarlo en muchos Siglos el sentimiento)
celebró en este Convento del Rosario de Lima, à
su feliz memoria las Exequias, con vna pompa tan lus-
trofa, que se formò gala, y se desmintió duelo; con
vn llanto tan hermoso, que pareció risa, y con vn su-
fragio tan lucido, que se figuro culto: tan derramada
anduvo en profusiones por todas partes la magnificen-
cia, que desbarrara en prodigalidad la Religion, à no
averse dexado para semejantes lances canonizadas hasta
las perdiciones; la funcion fue tan grave, tan authori-
zada, tan magestuosa, que aun los ojos de Vuestra Re-
verendissima enconados del llanto, huvieran quedado
agafajados de la apacibilidad de su belleza. Por este
motivo me pareció ser de mi obligacion, hallandome
honrado con el caracter de Prior de esta Metropoli de
la Provincia, dar à la prensa esta memoria, y mas sien-
do

do de vn Heroè, que debe immortalizarse viuo en el
recuerdo de nuestra granitud; allà va Padre Reveren-
dissimo, no para reverdecerle el dolor, sino para hala-
garle la pena, que los Pantheonés illustres de los Pa-
dres muertos, consolaciones son en alguna manera de
los hijos vivos: reciva Vuestra Reverendissima en este
quaderno recogidos todos los suspiros de mi Provincia;
bien veo, que vn presente de ayes, es mal paño para en-
jugar vn llanto, pero tuele fer adulacion de vn pecho
herido la compañía de muchos corazones miserables;
si bien los nuestros no lo son tanto, que no nos que-
de desagravio, en que despigar la perdida con el
uno avulso, non deficit alter aureus; porque arran-
cada del arbol de nuestra Religion aquella rama de
oro, que fertilizò en vna entera selva de virtudes, y
beneficios la Iglesia, aun se admira en Vuestra Reve-
rendissima tan floreciente el tronco, que ni cicatriz pa-
rece, que ha quedado por donde pueda reconvenir la
perdida al dolor: *Simili frondescit virga metallo*. Aquella
abstinencia rara, aquella regular observancia, aquel
zelo entero, aquella afabilidad quebrada, aquel can-
dor inocente de costumbres, conque Nuestro Santis-
simo Padre Benedicto honrò la Religion de
exemplos, nos han quedado tan vivos en Vuestra Re-
verendissima, que su parasismo no parece, que fue
ruyna, sino traslado; no fue muerte, sino transmigra-
cion; vive en Vuestra Reverendissima Benedicto, y
vivanos Vuestra Reverendissima para eternizarnos este
honor, y este consuelo. Así lo suspiran mis votos, y
deseos. Lima, y Junio 1. de 1731.

Rmo. P. N.

P. L. P. de V. Rma. su menor hijo, y Subdito
Fray Pedro Venegas, Maestro Prior de Lima,



RELACION.

Legó à esta Ciudad de Lima Metropoli de los Reynos del Peru el Aviso de España dia 22. de Agosto de mil setecientos, y treinta, y llegó en trage de rayo, que (despues de dexar quebrantados asu golpe los sublimes montes de la ya descoronada Roma) con lo mismo, que ilumina, deslumbra, y con lo que avisa, aturde. Luego al ruido del comun suspiro se hizo publica la dolorosa noticia del aver fallecido Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. aquel Varon, que mecido en cuna, en que se arrollaron tantos Santos, parece, que hizo herencia la virtud, y naturaleza la gracia arcaduzada por sus venas; no como exemplo, sino como patrimonio: aquel Varon, que faxado en vendas reales, tantas, como le dexaron Emperadores, y Principes excellós illustres Progenitores suyos, jamas alcançaron à conócerlo los honores por la cara, sino por las espaldas: aquel Varon, que fiado el coracon solo al humilde, y penitente saco del gran Patriarcha Domingo, para descansar en sus ombros, y cabeça la honra de la Purpura, y el Sacro Imperio de la Tiara, persuadieron arrodilladas en trage de ruego las violencias: virtud rara!

Digna legi virtus, vitro se Purpura supplex

Claud. de

Obtulit, & solus meruit regnare rogatus.

4. const.

B

En Hon.

En todos generalmente produjo honda llaga vn tan
alto argumento de publico dolor: dexolos liorosos, y
dexolos admirados, pues aunque la muerte del hom-
bre es nativa entralhada pensión de la fragilidad, pe-
ro que muriesse tal hombre, no pudo dexar de ser es-
traño embaraso de la admiracion, como noto Ambro-
sio: *Quod abiit fragilitatis est, quod talis abierit admirationis.*
Es posible dezian vnos à otros en el idioma de vn la-
crymoso espanto, que muriesse tal hombre! *Quod ta-
lis abierit!* vn hombre, que recibendolo en brazos de
la felicidad con risa el mundo, Moyse en el desden
de la Aula Real, gemia oprimido en los salones de vn
Palacio, y respiraba desaogado en las angustias de vna
celda! vn hombre, de candor tan insigne, Job sin do-
blezes, que no conocia la malicia por experiencia, sino
por el oydo! vn hombre tan ardiente en la Religion,
Elias en el culto, que consagrò tanto Altar, que para
contarlos, las arenas se confiesan pobres en numero,
y las Estrellas escasas en guarismo! vn hombre, que le-
vantandolo la eleccion divina sobre las cabeças de to-
dos, Aaron en la dignidad, no permitia su humildad tu-
viesse el merito de oscularle las plantas la reverencia!
vn hombre, de tan puro desinterrez, Eliseo en el desden
del oro, que jamas mirò al dinero la cara, entranan-
dose en el corazon del Señor con arrancarlo tanto de
su seno, que no le conocia ni la calidad, ni el numero:
*Quoniam non cognovi literaturam, quoniam non cognovi nu-
merum, introibo in potentias Domini!* O muerte cruel! o
fiera inexorable! que hydropica de parálismos, en
vna sola vida cegaste à la Iglesia Romana las gargan-
tas! o Benedicto! o Padre Santo! o Señor! parece
que el dolor de averte perdido està mal hallado con
la dicha de averte gozado, o nunca avias de aver na-
cido, o nunca avias de aver muerto; o immortalize la
fama embalsamada en los aromas de tus virtudes tu
memoria.

En

En semejantes truncadas sílabas, cabales locuciones del quebranto, se explicaba el religioso sentimiento en todos; pero se dexaba sentir con más ternura de la compasión el solloso dominicano: lloraba este huérfano anochecido Orden la incomparable pérdida de un hermano en la profesión, de un Padre en el abrigo, de un Maestro en el exemplo, y de un todo en todo, con aquel lastimero threno: *Cecidit corona capitis nostri, pupilli facti sumus absque Patre*: siendo sus corazones entonces de encontrado material formados, ya parecían de cera en lo derretido, y ya de bronce en lo elado. Governaba en esta coyuntura la Provincia de San Juan Baptista del Peru, como Prior Provincial de ella, el M. R. P. M. Fr. Alonso del Rio, Doctor theologo en la Real Universidad de San Marcos, Varón sablime en Cathedra, y en Pulpito, y de tan noble contextura de escogidas prendas, que mas parece fabula del antojo, que echura de la verdad: eligiolo sin duda la divina Providencia para este previsto empeño, porque solo su Religiosa bizarria pudiera dexar servido con satisfacion el asunto: de mano tan larga en el común beneficio de la Provincia, que no ay Templo, Sacrificio, Oficina, en que no se admire erigido un Padron de su magnificencia: y no alcanzando las ceñidas contribuciones de la Provincia a este Religioso esparcimiento; sus brazos no solo son conductos por donde se derrama con hidalgo desinterez el dinero, sino que parecen, o veneros donde se cria, o turqueza donde se forja: y que la mano, que gasta la plata, ella misma se la haze, que no solo la fabula, tambien la Religion avia de tener su Midas. Este pues Varón sin disputa insigne, despues de aver con privadas oraciones, plegarias, y otras piadosas obras sufragado por aquella alma grande con un ruego, que parecia culto, determinò ordenar, y disponer en el Templo del Rosario de

de Lima vn solemne magestuoso lugubre espectaculo digno de la memoria de tan gran Padre, y de los afectos de tan buen hijo.

Tumulo tanto debe

Agradecido amor

Aeste fin fue cometida la direccion de tan illustre obra a vn celebre Arquitecto de esta Ciudad, que en otras tenia comprobada su diestra habilidad. Las inscripciones, motes, gero glificos, ide as, y poesias no fueron cometidas a vno solo, como es costumbre en vejecida en la Europa, que los ingenios de Lima andaban a competencia por interezarse en esta reverencia: y porque todo este noble, y funesto aparato se dexó ver hermosísimo en su representacion, me hallo obligado de la obediencia à formar vna succinta, y sincera relacion de todo aquello, que admiró mas singular la Corte de Lima en aquesta prodigiosa pompa funebre, sin hazer vano alarde de Mausoleos, Monumentos, Pantheonos, Simbolos, e inscripciones de la Antigüedad, vicio que acusa Pedanteria la juiciosa Crisi de los modernos, sujetandome al modelo de las recientes relaciones, que en semejantes funciones han formado Nicolas Marcelo Venuti, y el Doctor D. Juan de Cañas Truxillo, y se llevaron la comun aprobacion en Florencia, y en Roma.

Señalose para esta funebre pompa el dia 5. de Diciembre de 1730. y entre las sombras de vn aca so se veneraron las altas luzes de vn mysterio: este dia en fastos sagrados fue el que escogio, y eligio la divina Providencia, para que en la Corte de Babilonia se solemnizassen las lastimeras exequias de la Ciudad Santa, y de su desplomado Tēplo; llegó vn Aviso, y noticia à Ezequiel, y demas justos, que alli residian congregados, como Jerusalem, que era la venerable Roma de la Synagoga, avia padecido fatal quebranto, por que cada-

caducando las columnas, en que se recoñaba la magestuosa pesadumbre del Templo, arrastraba melancolica ceniza en el pavimento, lo que antes trepaba religioso escandalo del ayre: no de otra suerte aqui noticiado por fatal Aviso, que Roma Ciudad Santa, Jerusalem por la primera, mas que iluminada, sombreada, quedaba embuelta en ceniziento luto, porpue aquel Supremo Sacerdote, en cuyos ombres descansaba el Templo de nuestro catholico culto, y Religion Venerable, avia falseado en el inevitable desbarate del paraíso: conragados todos los gremios Ecclesiastico, y Secular, desahogaron en expresion doliente el mismo dia cinco de Diziembre vn sentimiento, que bostesandolo en pavesas el suspiro, lo iluminaba la piedad en risa. Para este dia pues se erigio la hermosa magestad del Catafalco, bajo la tercera arcada de la nave de enmedio de las tres, en que esta repartida la aunque cenida, ayrosa Iglesia del Convento del Rosario, Capital de esta Provincia de Predicadores: lleno su gallardo bulto el ambito del cruzero, breve tierra siempre à argumentotanto largo, que à la verdad à Procer tan sagrada, y demasadamente sublime

No facil onda

No poca tierra esconda

Vrna suya el oceano profundo,

Yobeliscos los Montes sean del Mundo.

Pudiendose mejor dezir aqui al Tumulo del benigno de los Principes de la Iglesia, lo que allà al Pantheon del severo de los Emperadores de Roma: *Tu virum capies, quem totus terrarum orbis non capit.* Residia la punta, en que coronaba su gala, à perpendiculo de la Cupula de su media naranja, desde donde se dexaba examinar de todo el resto del Templo al apiñado

C exam-

enxambre de luzes, que hazian el pavor hermoso, y pyra de Phenix, no monumento de Heroë: era su fabrica compassada en geometrica proporcion de tres cuerpos todos del orden Corinthio, aunque se le entregieron algunos garifos ayres del Compósito, principalmente en la crespa contextura de los Capiteles, y Cornisamentos: sesenta, y vn pies tomo de elevacion aquella ingente mole con tan vivo ayre en su constitucion, que no parece que se levantaba, sino que se iba, no siendo su ereccion planta, sino buelo, guardando en correspondencia de la altura igual proporcion, y simetria en la travesia, y circunferencia, segun los indeficientes dogmas de Arquitectura. Cimentabase toda la engreida maquina sobre vn basamento, ò focolo, que le formaban seis pies de elevacion, en su figura ochavada, la mas preñada de sepulchrales mysterios, comonoto el Thesauro; por cuya razon la gastaron los de Catania en aquel Pantheon magnifico, que erigieron à Esteficoro: *Octangula figura omnium absolutissima, & illustrum sepulchrorum mysterijs accommodata*, de donde tomo oriente el adagio: *omnia octo*, para exprimir, salia la obra cabal, y sin desayre alguno, que le malquistasse el lleno. Residia en su medio vna desenfadada escala por donde se subia al pavimento interior del primer cuerpo, que en este plano se recostaba con ayre, construido de diez columnas de hermoso galano bulto tachonadas de varios festones, de cadaveras, huesos, esqueletos, baculos, mitras, purpuras, y tiaras, no se si como ceremonias de la Religion, ò como reliquias de la antigüedad,

At pius Aeneas ingenti molle sepulchrum

Imposuit, suaque arma viro, remumque, tubamque.

Los primeros, despojos de la muerte: los segundos, primero de su desinterez, que de su parasismo: asomando el semblante palido entre tantos colores muertos

mu-

muchos defengaños vivos. Tenian estas columnas desde el banco hasta los vltimos confines del cornisamento diez, y ocho pies de elevacion, y sobre ellas parecian en igual repartimiento quatro gigantes estatuas las quales

Agli atti, alle parole, al viffo à i panni

Alla nuova pietta, di dolor mista.

Exprimian en el ademan, en el trage, en el rostro tan vivamente el dolor, que si este al sentimiento bolvió estatuas à los vivos, aqui para mas sentir alentó hasta las estatuas viuas. Figuraban en el trage, escudos, y divisas, las quatro partes del mundo, que en golpe, que fue Haga, como dixe Niceno de todo el Orbe, *Præfens malum vniuersi prorsus orbis vulnus*, era presiso respondiesse, como eco del quebranto el alarido: estaban con algunas inscripciones, y motes tomados de la Sagrada Escriptura

La Europa: *Bifsus, & purpura indumentum eius. Prov. 31. 22.*

La Afsia: *Vas ornatum omni lapide preffoso. Eccles. 50. 12.*

La Africa: *Decoloravit me sol. ————— Can. 1. — 5.*

La America: *Mecum sunt divitie & gloria. — Prov. 8. 18.*

En el corazon del plano de este primer cuerpo se formaba vna defenfadada capacidad, en cuya primera vista se dexaba hallar del doloroso respeto, vna vna luminada, que ya parecia cuna ardiente, en que se nesia salamandra fogosa, ò ya se figuraba pyra cenicienta, de cuyo fragrante busto se levantaba à la region de la immortalidad renacido su Phenix, sostenida de los estatuas: la vna figura de la muerte; la otra retrato de la vida: la primera con este mote: *Si ministratio mortis fuit in gloria.* La segunda con este: *ministratio spiritus vit in gloria. ad Corinth. 2. 3.* residia cubierta de vn paño terciopelo negro recamado de oro, en cuyo corazon estaban estampadas las armas del gran Patriarcha Domin-

mingo, como que aquellos lutos se cortaron de las tristísimas relas de los huerfanos corazones de los Padres dominicanos anohecidos: sobre el paño vn coxin del mismo funebre color, q̄ servia de almohada reverente, en que se recostaba vna Tiara: arriba vna Corona, y] por epigraphe: *Data est ei corona, & exivit vincens, ut vinceret. Apocalip. 6 . 2.* como que el gran Vicente Maria Vríni dexaba áca la tiara, por volar à tomar allá la corona. En la circunferencia de esta magestuosa tumba estaban colocados los asientos para todo el Venerable Dean, y Cavildo, sede vacante; que avia de authorizar en sus devotos officios la funcion; y en el centro de este plano sobresalia con alguna elevacion mas, por dexarse hallar sin embaraço del examen el soberano altísimo throno del Altar, del qual, como de inexhausta surgente dispensaba el piadosísimo Sol de Justicia Christo, el infinito thesoro de sus divinas misericordias. En los intermedios de los basamētos de este primer cuerpo, q̄ iban atados de vnabien dispuesta, y tallada baranda, Angeles de cuerpo entero q̄ iluminaban en consuelo las melancolias de aquel aparato funestísimo.

El segundo cuerpo del Pantheon era del mismo Corinthio orden, y levantaba diez, y seis pies, y medio, que se gastaban en sotabanco, columna architrave friso, y cornisa, guardando la debida proporcion con el primero en el mismo numero de las columnas, talla crespada, y adornos symbolicos: abria este cuerpo centro, en que se veneraba Benedicto en vna galana estatua arrodillado, y vn Angel, que pulsando los alcazares del Cielo con aquella bendita alma dezia assi: *Ingrederet Benedicte Domini. Genes. 24. 31.* sobre el cornisamento de este cuerpo en terciada, proporcion se levantaban quatro estatuas, que en figuras, trages, y divisas retrataban las quatro virtudes cardinales, formando el quadrado, sobre que se cimentò el ardiente Em-
pirco

pireo de su perfeccion heroica Benedicto: cada qual en vna inscripcion sagrada, encerraba en breue cuerpo mucha alma.

La Prudencia: *Exore eius prudentia, & scientia. Prov. 2. 6.*

La Justicia: *Iustitia illius in filiis filiorum. — Prov. 102. 17.*

La Fortaleza: *Fortitudo, & decor indumentū eius. Prov. 31. 22.*

La Tempnlaça: *Deus temperavit corpus. — ad Corinth. 1. 12.*

El tercer cuerpo, que ganaba con despejado, y magestuoso ademan el ayre sobre los primeros levantado en ocho gallardas pilastras, que vestian el trage de columnas, cerraba aquella harmoniosa fabrica con tres Cupulas, o medias naranjas, elevada la del medio à las colaterales, con gentil gala, y geometrica proporcion; tenia onse pies hasta el sotabanco de la media naranja, y esta seis, y medio, sirviendo de pedestal à la hermosa estatua de la fee, à quien acompañaban en las otras dos de los lados, sus dos hermanas, Charidad, y Esperança, en otras dos estatuas de garifo valiente bulto, todas vestidas del trage expresivo de su sagrado empleo, y de las inscripciones, y motes, que servian en obsequio de Benedicto, como clarines de religiosa fama.

La Fee: *Iustus ex fide vivit. ad Rom. 1. 17.* batiendo al ayre vna bandera, en que dezia: *Benedictum nomen eius in eternum. 71. 17.*

La Esperança: *Singulariter in spe. — Ps. 4. vlti.*

La Charidad: *In charitate non ficta — ad Corinth. 2. 6.*

Cubria sombrero à este Pantheon sublime vn magestuoso docel de terciopelo morado, vestido de franxas, y sevillanetas de oro, con la elevacion de siete pies, para dexarle à la magestad del Catafalco desahor-

go, y no se le oprimiese en angustias la gala: todo el de arriba à bajo estaba coajado de luzeros en mas de mil luzes, que no tanto travesaban festivas, quanto se derretian en gotas tiernas lacrymosas. Tambien llamados los ojos de los asistentes en aquel noble, y largo argumento de inopinadas maravillas, que los que entraban à registrar su magestuoso, y venerable Cenotaphio, dolorosos se hazian fuerza para apartarse del examen de su bien ordenada estructura, sin acabar de saciarse divertidos. En fin ello se era vna idea horriblemente hermosa, cuya complicada fabrica dexaba casi indeciso el motivo de erigirla, ò si para adular la diversion, ò si para exprimir el dolor; porque en aquel fiero, bello compuesto estaban tan acorde-mente enlaxadas luzes, y sombras, obscuridades, y resplandores, que afligian halagando, y halagaban afligiendo.

Bello inf. bella vista, anche L' orrore
Erigida assi esta religiosa admirable maquina, se previno dia para la solemne funcion de tan magestuosas exequias con vn funesto ruidoso doble de campanas, en que hasta los bronzes, ò gemian sentidos, ò exclamaban dolorosos: hizo seña atodos los Conventos, monasterios, y Santuarios de la Ciudad la *Matris* venerable, y siguieron con vn compas, que parecia estudio las lagrimas, los clamores; hasta que soltando todo el golpe al doble, se hizo el desconcierto del eco, confusion de los oydos, levantando vaga Babilonia en el ayre: assi duraron los bien sentidos golpes por espasio de dos horas de diez à dose del dia, y repitiendose à las dos de la tarde el mismo religioso estruendo, partiò todo el pueblo al Convento del Rosario: à quien dio otro realce mas, el nobilissimo cuerpo de Cavalleros, y Personas de primera distincion, y caracter de esta insigne Metropo-
li,

que vinieron no solo arrastrados de su religiosa cristiandad, sino del urbano cortezano combite, que les hizo el General Don Martin de Mudarra, y Samudio, Alguazil mayor de esta Ciudad: la Iglesia ferradas tribunas, y ventanas, vestida toda de graves costosos lutos, que caian desde la Cornisa hasta el pavimento. Residia en funebre ademan de duelo el adorno con vna hermosa noche, que se iluminaba en dia: à la primera entrada se dexaba veer por entre los resquicios de las lagrimas vn gentil galano carrelon, guarnecido de hermosos, pero funestos adornos, en que se le decenia el passo al caminante, con vn epitaphio, que formaron los estudiantes del insigne Colegio de Santo Thomas de Aquino de esta Ciudad, en que hazien-
dole frente sobervia à las sublimes elegancias del Conde Manuel Thesauero, careando purpura, à purpura: se quedo aun en solo el acometimiento el intento glorioso; dabase en el breve noticia del alto argumento de tan gloriosas exequias, describiendo en ceñido epigrama la naturaleza, vida, y dignidades de Nuestro Santissimo Padre Benedicto con tres Choronologias en numeros romanos del año del nacimiento, de los años de la vida, y del año de la muerte: estaba à la entrada del Templo, porque rode el se era Pantheon, se era Tumulo, y dezia assi:

EPITAPHIUM,

SEU

Elogium sepulchrale,

Siste Viator

Siste, & passum, & plandum

Siste lacrymas, fonde vota.

Heu!

[Siste

VJⁿ C^{ent} JV^s M^{ar} J^a V^{rs} JJ

V^{rb} J, & orb J

Fa V^{sto} IIVⁿ bare D^{at} V^s, & nat V^s

Æterno aspirans, suo se de Vrsini Principatu abdicavit.
Prædicatorum Ordinem ingressus, ut ordinaret:
Egressus, ut honoraret.

Nunquam clarior, quam quando latuit
Nulquam notior, quam ubi amavit nesciri.

Inquiritur Vincentius:

Et formam servi accipiens Dominus de Vrsinis,
Habitum est inventus, ut Angelus.

Ingreditur Vincentius:

Data est ei Purpura, pudoris sui sancti murice tincta.

Et exivit præceptis victus, ut vinceret.

Et habitum, quem semel assumpsit

Diuinus Vrsinus, dimisit nunquam.

NEC OCVLIS REQUIEM, NEC CARNEM ORE LEGIT.

Archiepiscopatum Beneventanum accepit obedientia,
exercuit Pietate.

Vt pauperes, quos sinu excipiebat, aleret manu.
Sanctissimus exemplis venerabatur, antequam titulo
diceretur Sanctissimus.

Supremus hic Dignitatum contemptor

Omnium supremam Dignitatum sibi supplicem vidit.

Horruit: Expavit,

Et caput inclinavit, non tam ut acciperet, quam ut
veneraretur.

Benedictus ei nomen imponitur

Nomen, & Omen.

Quasi

Quasi nihil esset facturus BENEDICTVS, nisi benedictus
Heresis monstra in eius ad Pontificatū assumptione
Petri clavem, Alcidis Clavam horruere.
Et protulit Anglia (mirabile dictu!)

Essemus Romani gregis oves,
Si Romanum Conclave tales nobis preberet Pastores.
In supremo Pontificatus apice,
Magister humilitatis à Generali Prædicatorum Ma-
gistro benedictionem expetebat.
Vt Sanctus sanctificaretur adhuc, & Benedictus bene-
diceretur adhuc.

Nihil mortale gessit hic immortalis famæ Heros, nisi
quod mortuus est:
Et hoc, & properè, & prosperè,
Votis sat cito meritis sat sero
Properè

Vt non tam mortuus quam raptus diceretur
A soli throno, ad thronū Cœli quē non malitia mutarat.
Prosperè

Vt Pontifices mori doceret, quos docuerat vivere
Heroico, & præfago planè funere decoratus est Heros
Et quasi natura ipsa exequias anticipante,
Terra conquatitur Romæ, quia dolet,
Cœlum tonat Romæ, quia gemit.
Tyberis exundat, quia lacrymatur.
Et feralem elucescente pompam Cometa,
Exundantia eluxerunt flumina:
Caduca illuxerunt fulmina:

Ob II^t VI^r etat I^s, & VI^{rt} V^t b V^s

P L en V^s

Orbis Pater, orbos omnes reliquit.

E

Mali

Mali mortuum gemunt, boni vivum optant.
 Omnes Religiones gemunt fratrem
 Dominicana filium
 Catholica patrem
 Antipatrem acatholica
 Et incensa à Coelo irradiante Cometa, luminibus Pyra;

JCV t. Phoen **JX MJ** gra **VJ** t.

Bene **DJCV** t. s.

 * * * * *
 * Collegium Sancti Thomæ *
 * Gemit, non inscribit. *
 * * * * *

T Odo el resto del Templo estaba sembrado de poesías así latinas, como castellanas de que despues se escribieran algunas, reservando muchas, que sello la estimacion. Empefaron à entrar todas las gravísimas Religiones de esta Ciudad, q se esmeraron en venir crecidas, en numero, y calidad de sueros, y acomodandose ya en el cuerpo, ya en las naves de la Iglesia cantaron todas en tierna lastimera musica, las visperas de difuntos, siendo los Superiores Prelados, los q serraban con la oracion funcion tan magestuosa. Vino despues de todas desde la Matris el Venerable Dean, y Cavildo, entonces sede vacante, y por dar mas expresivo ademan de religioso sentimiento en el doliente quebranto de su sublime Pastor, vino formando vn sacro magestuoso duelo, vestido de capas consistoriales, cuyo trage ya se save es de museta, y capa larga, qu

que arastra en serio lugubre faldamento: hazian lustroso, y grave acompañamiento las Sagradas Religiones, quienes despues de ferrados sus officios, partieron à la Cathedral, para llenar con su Venerable presencia el concurso por plazas, y calles: venia tambien asistido de la noble illustre comitiva de sus Capellanes, y escogida Clerecia; y trepando al corazon del Catafalco por la escala, que ya describimos erigida desde el pavimento, tomaron asientos en su diestra harmoniosa Capilla: cantò las visperas de difuntos, con vna ternura, que hazia bien quisto en la compassion el deleite; llenò la funcion sellandola con la oracion: *Deus qui inter Apostolicos* el Señor Doctor Don Phelipe Manrique de Lara, Arcediano de esta Santa Iglesia. Duro hasta las siete de la tarde esta devota, y religiosa ceremonia, cumplimentando à todos los Frayles Predicadores con aquellos cortefanos rendimientos, que eran aun mismo tiempo expresiones de su gratitud, y de su dolor.

El dia siguiente repitieron desde las seis de la mañana este suffragio religioso con las mismas gravissimas Comunidades con vigilia, y missa, ocupando en estas funciones los Altares de las dos naves colaterales de la Iglesia, compitiendose vnas à otras en las expresiones del dolor, y reconocimiento à vn Padre, que las dexaba à todas authorizadas en privilegios, testimonios de su cariño, y remuneraciones de su merecimiento.

Este dia dio toda el alma de la authoridad à las exequias el Excelentissimo Señor Don Joseph de Armendaris, Marquez de Castell Fuerte, Comendador de Montifon, y Chiclana en el Orden de San Thiago, Capitan General de los Reales Exercitos de su Magestad, Virrey, Governador, y Capitan General de estos Reynos: Principe es este, de quien, (sin que interven-

ga lisonja,) nunca se forma decente el panegirico; por que si se dize menos, sale ingrato; si se dixerá todo huviera de salir la recomendacion infinita: Heroe en quien andan de apuesta sin aventajarse, la justicia en el tribunal, y la piedad en el culto, el ardimiento en la Campaña, y la Religion en el Templo: Este Señor à la verdad sin controversia en el merecimiento grande, ocupado todo en el despacho de la Real Armada, quiso desprenderse de esta incumbencia gravissima, y vino en Persona cortejado de su Cavildo, Tribunales, y Real Audiencia à llenar la funcion con su respeto, haziendo en su magestuosa seriedad vn due lo, en que enseñaba el arte de asomar la viveza del dolor, sin la ligereza de la ternura, dando en su devocion humos al ruego, y espiritu al suffragio.

Ofició la missa el mismo Venerable Dean, y Cavildo, sede vacante, à presençia de tan serio lustro, y venerando concurso, que vino, y tomó asientos con la misma religiosa, y doliente magestad, que se dixo en las visperas; y despues de vna tierna devota vigilia, que cantò, ocupò el Altar el Señor Arcediano Don Phelipe Manrique, sirviendole ministros el Señor Doctor Don Juan Joseph de la Canal, Racionero de esta Santa Iglesia, Diacono, y el Señor Doctor Don Manuel Fernandez, Medioracionero, Subdiacono.

Terminada la Missa, en que todos se derramaron en fervientes tiernos ruegos por su arrebatado Pastor, trepando desde el brafero de la devocion con indeciso semblante el humo, porque ya parecia suffragio à su alma, ya culto à sus virtudes; subiò al Pulpito el M. R. P. M. Fray Alonso del Rio, Doctor Theologo en la Real Vniversidad de S. Marcos Prior Provincial de esta Provincia de San Juan Baptista del Peru Orden, de Predicadores, que quiso esmaltar con el oro de su eloquen-

quencia, rio verdaderamente de ella la lustrosa Ma-
gestad de la funcion: esperabale el Theatro, que
se componia de lo mas grave de las Religiones, y de
lo mas distinguido de la nobleza con vna atencion, en
que hasta las respiraciones salian medrosas por no mal-
quistar con su ruido el silencio: rompiole su P. M. R.
con su voz blanda, que entrandose por los oydos ha-
lago, se sintio en el fondo de la razon, como encan-
to; y prendidos todos en dulce extasis en aquellas ca-
denillas de oro de su elegancia, ya ni aun savian dar
razon de su misma pena, haziendo pausa la razon
de su quebranto à las razones de su discrecion: inge-
nioso, eloquente, rethorico, afectuoso, cortesano, llenò
todos los numeros de la admiracion, y del deseo: lea-
se la oracion, que va adjunta, y ella misma se savra
hazer el mas decente panegirico de su orador, que
el sol no tiene mas puntual recomendacion de sus pren-
das, que su examen, y de sus maravillas, que su re-
gistro. Luego que tuvo fin la oracion, que no debe
tenerlo en la eternidad de vn immortal aplauso se en-
tonaron cinco Resposos: en el primero cantò la ora-
cion el Señor Doctor Don Andres Paredes, y Polan-
co, Canonigo, y oy por sus prendas Obispo electo de
la Concepcion de Chile: en el segundo el Señor Doc-
tor Don Domingo de Acuña, Canonigo: en el terce-
ro el Señor Doctor Don Bartholome Lobaton Maestre
de escuela: en el quarto el Señor Chantre Don An-
dres de Munibe, Consultor del Santo Oficio, Doctor, y
Cathedratico de Prima de sagrados Canones en la Real
Vniversidad de San Marcos, Provisor, y Vicario Ge-
neral de este Arçobispado de Lima: en el quinto el
Señor Doctor Don Phelipe Manrique de Lara, Arce-
diano. Terminada tan grave, seria, y magestuosa
funcion, se despidieron todos, llevando en las discre-
tas razones del funebre panegirico vn paño, en que iba

enjugando las lagrimas el consuelo, de que estará go-
zando en paz los frutos del premio, quien con tan re-
ligioso afan sembró la hermosa sementera del
merecimiento.





REFIERENSE ALGUNAS
poesias, con que los ingenios de Li-
ma cantaron como Cisnes en las exe-
quias de Nuestro Santissimo Padre
Benedicto XIII. y entre tantas son
pocas, porque vnas arrancò ar-
rebatada la curiosidad, otras
escondiò avara la
estimacion.

PINTOSE VNA ESTRELLA ENTRE
sombras, que la pretendian eclipsar con
esta letra: *Stella ex Jacob. num. 17.* y
al Pontifice coronado de vn Angel
con esta: *nequaquam vocabitur
nomen tuum Jacob, sed Isr-
rael: Genes. 32.*

Car-

Carmen Acrosticum.

M	Onstriferos Libitina gradus in limina Jaco —	B
I	n que thorum tendit, rapido que accensa furor	E
L	athiferis nitidum tenebris extinguere lume —	N
E	ccce parat; sed quo celeras mors barbara? sist	E
S	iste gradū, truculēta vide, quod fervida quid qui	D
I	ra docet, vita est, & non mors flebilis ill —	I
N	utritur que tuis Salamandra furoribus ista —	C
D	ellica, sed flectens arcum iam spicula torque	T
E	flori avulso similis, miserabile dict — — —	V
L	anguescit Jacob. Ubi vero Parca triumphu —	S
L	aurus vbi, nomen que tuum victricis acerv —	E
O	mnia fert Jacob, Israel nomen adeptu —	S

Carmen Eclipticum.

Q	(perdit)	(Atropos)	(victa)
	(as)	(lauros)	(certamine)
H	(affert)	(Jacob.)	(victor)
Q	(que vibrat)	(Libitinæ)	(sagittas)
	(or)	(bello)	(dextra)
T	(carpit)	(Benedicti)	(coronas)

EPIGRAMMA.

Ille tenax recti sapiens, sanctissimus Heros
 Deliciæ mundi, Deliciæque Poli.
 Hoc tumultu ardentis radio directus amoris
 Ut rosa, quæ solis lampade trita jacet.

EPIGRAMMA.

Debita sunt morti omnia, mors, & cuncta resolvit
 Nil morti insistit, cuncta que mortis erunt.
 Nil veri istud habet, nescit mortem inclita virtus
 Mortis, & ad libitum non venit ipsa magis.

*PINTOSE AVN PILOTO AQUI-
 n lloraban los Navegantes en una des-
 echa borrasca con esta letra:*

Bella gerunt venti, freta que indignantia miscent.
Ovid. 12. m.

EN Palinure jaces! Ah mors, quæ conficis vno
 Isti tot vitas, quot tenuere viri.
 Quid nobis? pelagi tumidis errabimus vndis
 Et lachrymis nostris robur habebit aqua
 Te duce, quam placidi muleebant æquora venti
 Quam secura ratis nostra secabat iter.
 Et veluti rupes magno veniente fragore
 Se se mole tenet fluctibus icta maris;
 Sic liquidum radebat iter latrantibus vndis
 Nostra ratis, nullo turbine læsa Thetis.
 Nunc tamen horrifeno nimbo stridente procella
 Cymba sepulta salo, te pereunte perit.
 O libitina ferox! quid sceptræ, corona que profunt?
 Gaudia, si magno parva dolore ligas.
 Si tamen Astriferi Rector decrevit Olympi
 Iam lachrymæ sistant, indomitus que dolor
 Et tu miles ovans, æterna tempora lauro
 Cinge tua, & clavo sic meliore reges.

EPIGRAMMA.

Væ tibi, Roma, ruist tot iam dominata per annos!
 Hic ubi Troia fuit, dicere Roma potest.
 Instar montis equus Troiana palatia turbat;
 Instar mortis equo Roma perempta fuit.
 Ille hominum vitas claudebat mille, sed iste
 Mors fuit, ast vna morte perimus equo.
 O equitans, cui nullus equus, cui nulla resistit
 Turba hominum sæclo clausa, reclusa suo!
 Hic est, (proh lachrymæ!) diuina Palladis arte
 Sive Cometa minax, ædificatus equus
 Romulidæ: ô miseri, quæ tanta infania cives?
 Mortis imago vorax igneus ille color.
 In caput, in que tuam fabricata est machina Roma
 Sedem: sic nunquam credite prorsus equo.
 Sidera scintillant, credo; iam luce coruscant:
 Quid quid id est, timeo numina jura Dei.
 Testor vos, ignes, & non violabile numen:
 Pectora sæpe angit crine Cometa rubro.
 Luminibus flammæ arrectis stant ecce coruscæ
 En micat hasta, tremir Parma vibranda simul
 Si tamen id Priamus rogiter, velut alter in vmbra
 Religio cuius? quis sit, & author equi?
 Quid væ petunt superi per signa minantia signis,
 Ex vna solum cætera mente sciet.
 Religio est dominans, sapiens, benedicta que nati
 Hæc petit apparens vmbra, sat vnus eat
 Nubilus ecce dies, quo armatus millibus ille est
 Venter edax bruti: Sat BENEDICTVS EL.
 In te Sancte Pater cælestis machina belli
 Tota fluit: te vno gens dominata valet.
 Te sine iam cytharæ lugent, muta organa templi
 Quæ digito assuescunt alta sonare tuo.
 In nigrum conuersa jacent, quæ lilia Merces

lacta

Iactabat nitido stemmate semper ovans.
 Quis, ait illa, potest donis, tanto que favore,
 Afficere hos natos, & pietate meos?
 Quis redimentis aget, Romanos si ivero munus
 Tolleret, & in superos jura Nolasciadum?
 Qui que Redemptores societ de more rotantes
 Vrbe Galerus erit, deficiente Patre?
 Sidera tu calcas, stellantis culmina Coeli
 Huc ubi sunt Thomas, fortis, & ille, Petra
 Divinum mittet Papam, qui temperet arcem
 Nam tibi consimilem solas olimpus habet.

EPIGRAMMA.

CARMEN EPIDICUM, ET
simul Acrosticum.

Vive	Coluptatum	eneris iam	ivito	iclor
Romulidum	ector	obore	egna	egens
ume	salutiferum	ceptum	certumque	supremum
imprime	nextintis	gnibus	ipse	ubar
Nobilita	Zomen	Zeglecta	Zode	Zefanda
interitus	onas	olca	ob que	acent

EPIGRAMMA.

Mors violenta cupit Martis concurrere campo
 bello Miles tu Bene. dictus eris.
 Mactamen velox instat tu victus & omnes:
 Est caput, & victo, cetera membra cadunt.
 Si dubitas plenum superato ex hoste triumphum
 incerta, certo palma, parata tibi.
 Nox properat densis obducens nubibus orbem,
 Bella vocans, spicula torta vibra.
 Trin cecidit! meror pectus nunc occupet omne,
 Lugubri fletu tristia corda premant.
 Inquite iam lacrymas Noe victus: pace quiescit
 Ossa que post pugnam fessa reponit humi.

PRO

PROGRAMMA.

Benedictus decimus tercius Præclarus Pontifex Romanus

ANAGRAMMA PURUM

Vt cor Dei semper lux fuit, sed obiens
nunc semper astra micat

EPIGRAMMA.

Barbara quam mors, vt audacia Parca
Nec verita est summum falce ferire caput.
Terribilem cupiens, noctem conducere terris
E medio solem sistulit ipsa Polo.
Sed procul hinc tenebræ, mortis procul siste phalanges
Qui lux semper erat, nescit, vt umbra mori
Lux fuit ille plagis, cuncto lux aurea mundo
Sic obiens Cælo nunc semper Astra micat.
Virtuti solum portam dans pectore pulchram
Eius erat magni cor sine lite Dei

Pintose en medio el Summo Pontifice Bene-
dicto XIII. y dos Angeles à los lados; el vno, que
hazia admirado esta pregunta: *Quis est iste, qui venit de
Edon, tinctis vestibus de Bofra; Isai. cap. 63.* El otro que
daba esta respuesta: *Iste formosus in stola sua, gradiens
in multitudine fortitudinis sue Benedictus, qui venit in no-*

mine Domini. y despues estas dos

OCTAVAS.

Ángel i.) Quien es este, que en purpuras teñido,
Y en carmines, ò nacares, bañado,
Desde el mundo, hasta el Cielo aora ha subido
De afluencias de gracia coronado?
Que aunque de blanco, y negro està vestido
Mas parece clavel disciplinado:
Pues que su cuerpo macerò de modo,
Que lo redaxò à partes en el todo?

Angel2.) Este es el Pastor Sumo, que en la cumbre
Gobernò de la Iglesia, el sacro enxambre
Este, quien la virtud hizo costumbre,
Y su carne afligio, con el alambre,
Quien fuerte tolerò la pesadumbre
De la sed continuada con la hambre;
Y este es, porque admirado mas te asombre
Benedicto en las obras, y en el nombre.

OCTAVAS.

No ya de Apolo funebre influencia,
No triste inspiracion de Melpomenè,
Doliente invoco tragica asistencia,
Que à immortales dolores se previene:
No ya de la Bicipite eminencia
Canoro llanto corra la Hipocrene,
Ni de esta pompa al funeral decoro
Gima harmonias el Castalio Choro
Solo entre ardientes votos ofrecidos
En el sonoro monte suba, (ò penda)
En altares los riscos erigidos
Por humo el canto, Plectro por ofrenda,
Que à esplendores jamas anohecidos
De vn sol, que es del Empirco immortal prenda
No es ocaso, Horizonte, en que luziente
Toda la eternidad sirve de oriente
Solo ati, ò sacro asumpto prodigioso,
Para ti dirigirme determino;
Porque à mi voz y atu fulgor glorioso
Lo tenue enciendas, temples lo divino:
Asi mejoraras lo luminoso
Si exerciendo vn poder mas peregrino
Mas facil lograras, de inaccesible
Dispensar con lo immenso lo imposible

Tu eres aquel humilde soberano
Sol, mas brillante, en quanto se extinguia,
A quien quanto blason cedia vñano,
En altares el Cielo le bolvia:
Quede rendido, ò puesto al Vaticano
Venciendole el asombro, se vencia,
Si hecha rayo de la honra la violencia,
Parecio fulminada la obediencia.

Tu el que de los de Xpro altos Campiones
El tiempo restituiste, tan austerro,
Que haziendo decretales las acciones
En lo heroico tuviste lo primero:
Que equivocando mysticos blasones
La santidad passaste al sacro esmero;
E imitando immortal tus precursores,
Formaste tu martyrio en tus rigores.

Tu aquel cuya expirante resistencia
Queriendo hazer su misma luz obscura,
Pudo allà en la mas fulgida eminencia
Profundidad hazer toda la altura:
A quien la exaltacion hecha paciencia
Fue el mas sacro Poder tanta amargura,
Que de Pedro al pisar el capitolio
Casi hizo el triumpho horror sepulchro el solio.

Tu gloria de la estirpe, à quien fue eterna
La purpura, no electa; vinculada,
En quien se vio con noble vnion interna
La Vrsina en la Guzman transformada:
Pues la exaltaste à estimacion tan tierna,
Que nacida te fue, no professada:
Y en medio del Imperio, atu pureza
Celda fue el Throno, regla la grandeza.

Goza los inefables esplendores,
Que te ganaste en la agonal carrera
Y renaciendo Phenix de fulgores

Haz del sol, à que subes otra hoguera:
Reyna; y recibe grato los ardores,
Que esta, te elevan luminoso, esfera
Pues nunca mas amor, ni mayor zelo
La tierra ha visto, ni ha inspirado el Cielo

OCTAVAS.

Que barbara es la muerte! que atrevida!
Pues de vn golpe segò con mano fiera
La cabeça del Mundo exclarecida,
No eximiendo lo fumo de que muera
De esplendores sagrados homicida
En sombras quiso sepultar la esfera
Apagando aquel Sol, que con decoro
Siete montes dorò con rayos de oro.
Mas fuera sombras de la noche fria
Negras esquadras de la Parca obscura,
Que al que siempre fue luz de noche y dia
No quitaron tinieblas la hermosura:
Aquel mismo esplendor, con que vivia
No morir como sombra le asegura,
Pues los Astros venciendo en lo luziente
Su mismo ocaso le sirvió de oriente.
Ala Iglesia le diò mano de esposo
Con fee tan pura, con amor tan fino,
Que en su pecho sagrado, y fervoroso
Otro amor no vivio, sino el divino:
De la virtud el bulto mas hermoso
Tuvo en su pecho altar tan peregrino,
Que fue su corazon por deificado
Del corazon de Dios vivo traslado.

PINTOSE EL SOL EN EL
*zenit ensangrentado, en el ocaso con una
estrella muy luzida, que despedia las sam-
bras, y à la muerte vencida con este
epigrafe: Exivit vincens, vt
vingeret.*

OCTAVAS.

B Rillante sol las luzes de tu oriente,
Que con el negro manto obscurecias
En tu zenit brillaban eminente
Mas con rayos sangrientos reflectias:
No luzido, y hermoso, si imminente
Horrores, y tragedias prevenias;
Bien se conoce es tu luzir violento
Pues apareces sol, pero sangriento.
En sombras convertiste tu arbol
Por aumentar las luzes de vna estrella,
Tu luz obscureciste siendo sol
Porque luzido sol pareciera ella:
Parecer quieres tu su girasol
Siguiendo siempre su luzida huella
Por hallar en su ocaso de esta suerte
Vencida ya la sombra de esta muerte,

SONETO.

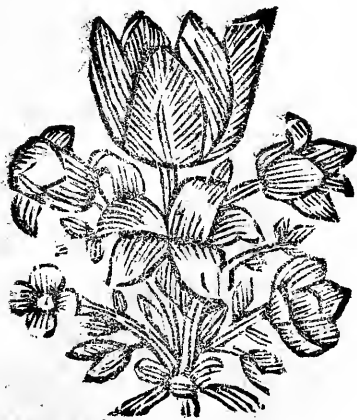
O sacro fuego! tu ceniza ardiente
Llama al dolor, quanto el consuelo aterra
La nave de la Iglesia en calma aferra
Todas las velas su Piloto ausente:
Pues solo nos dexò su heroica fuente
Las lagrimas, que llora obscura sierra,

Y las

Y las ruynas, que el rayo nunca yerra,
Aunque no las publique el que las siente
Fatal se vio del signo la influencia,
Que en cinta de oro cautelo su suerte
Disfrutando su parto en la escarlata:
Quiza, quizo dezir la Providencia,
Esta, que tanto luze no fue muerte,
Pues à honores de culto se dilata.

SONETO.

Vn cometa de luzes refulgente
En bruto disfrasado acá en la tierra
Cuyo vientre fatal vn ethna ensierra
Azote fue de la troyana gente,
Otro aspecto caballo, en que eminente
La muerte ya se mira haziendo guerra
A la alta Roma, su honor deslierra,
Donde ser Roma, Troya fue evidente:
Vna solo venero diferencia,
Este fuego divino dio vna muerte
De Vlices el Cometa à muchos mata,
Mas de aquel vno es tanta la violencia,
Que dando en Benedicto el Golpe fuerte
Amuchos mas, matò la parca ingrata.



APROBACION

DEL MUY REUERENDO PADRE MAESTRO Fray Bartholome Sanchez de Bada, del Orden de los hermitaños de N. P. S. Augustin Calificador, y Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion; Examinador Synodal de este Arçobispado de Lima: Doctor Theologo, Maestro en Artes, y Cathedratico de la segunda de Visperas en esta Real Universidad de San Marcos de Lima.

EXC.^{MO} SEÑOR



ANDAME V. EXC.

que vea la oracion fúnebre, que en las Exequias de Nuestro Santifísimo Padre Benedicto XIII. di-
xo en su Convento del Rosario de esta Corte Nuestro Re-
uerendísimo Padre

maestro Fray Alonso del Rio, Doctor Theologo en dicha Real vniversidad, y dignísimo Prior Provincial de esta del Peru del Orden de Predicadores. Y siendo tan poderoso el mandato de V. Exc. que si oprime, como precepto, alumbra como antorcha.

Invalidas vires ipse excitat: & iuvat

Idem, qui iubet. (A)

(A)

Ansonia

Sera

Será gustosa labor, la misma tarea del estudio, atesorando en lo mismo, que obedesco. Y prescindiendo por aora del noble caracter de amigo, con que su Reverendísima me favorece, porque suele la amistad vsurpar à la passion sus antojos, dire lo que de tan florida Oracion, pudiere libar la pequeña Abeja de mi ingenio. (B)

(B)
*Testimoni-
um veri-
tati, non
amicitie
reddas. se.
Ep. 2. cap.
3.*

Costumbre fue de varias Naciones aplaudida, erigir magnificos Mausoleos, en que se mirassen las heroicas acciones de los Principes, para excitar con su exemplo à la imitacion. Levantaban vna estatua, que representasse el Numen, y à sus plantas ponian simulacros, que al vivo expresassen sus victorias. En Macedonia (escribe Plutarco) levantò la gratitud al grande Alexandro vn Pantheon, en que se veneraba su memoria delineadas à sus plantas, por despojo de su valor, dos Doncellas, que representaban la Asia, y la Europa debeladas, con esta letra. *Alexandri Victoria.* (C)

(C)
*Plutarc o
apud N.
Vanhorn.
in Corn.
Ser. de
Ref.*

Muriò (que dolor!) Muriò Nuestro Santísimo Padre Benedicto: ya lo dixè: y nunca lo dixera, si esperara clausulas, que pudiesen proporcionarse al tamaño del dolor. Muriò, digo, y entre lo desgrenado del periodo declarò mi pluma su congoja, que siente poco el que discurre mucho, y solo se copia con viveza lo agigantado del dolor quando estan muertos los colores. Muriò el que merecia ser eterno, y ojala *De nostris annis viveret, qui frangi non potuit suis.* (D) Muriò porque si lo cristallino de su vida, provocaba à la admiracion, lo fragil, lo con-

(D)
*Amb. in
obitu Va-
lent.*

du-

ducia al Sepulchro (E) Murid y esta Ilustrissima Provincia de Predicadores le llorò en vn Mausoleo (à que concurrio tan liberal, que tocò la raya de lo prodigo) formando, Que? Mal podra mi tosco pincel dibujar la densa noche, que causò el retiro de este Sol, quando para formar vn solo rasgo à esta pena, era necessario ministrassen todos los infelices lo atestado de sus rostros: y pretender escalar con agenas plumas tanta cumbre, era perder aun la gloria de tropeçar, porque en el despeño se hallara tambien sin plantas. (F) Hable Juan, que como Aguila, podra, sin palpar, tanto asombro registrar. Vi dize, vn prodigio: vi vn throno sembrado de luzes (G) y en el centro, vn espiritu generoso, cuya heroicidad le hazia viva copia del que se digno ser hijo del hombre, siendo Dios (H) vestido con vna tunica talar (I) y ceñido con vna cinta de oro (L) su cabeza era rica mina deshebrada en hilos de fina plata (M) sus ojos, lenguas de fuego, que publicaban el incendio de su pecho (N) y a sus pies el oro, y plata, haziendo el papel de despreciados (O) oyòse vna sonora voz de vna sagrada trompeta, (P) ò de vn caudaloso Rio, que se desata en cristales combidando con su nativa eloquencia, à contemplar tanto asombro (Q) y notò la admiracion vnos labios, rico nacar de vna acerada punta (R) y vn muerto resuscitado à vna vida mortal. (S) con dos llaves por insignias (T) y no dexando tanto acumulado prodigio, libertad para el discurso, dexò libres los ojos para el llanto (V) mandando la

K

VOZ,

(E) *Quod enim obije fragilitatis est. Quod talis fuerit, admirationis. Idem ibidem.*

(F) *Vt qui pennas assumpserat, plantas amitteret. s. Maxim.*

(G) *In medio septem candelabrorum. Apoc. I. 13.*

(H) *Similem filio hominis. Ibidem.*

(I) *Uestitum podere. Ibidem.*

(L) *Præcinctum Zona aurea. Ibidem.*

(M) *Caput eius, & capilli erant candidi. v. 14.*

(N) *Oculi eius tamquam flamma ignis. Ibidem.*

(O) *Pedes eius similes Aurichalco. y Sylv. Suidas putat Aurichalcum, esse genus electri auro pretiosius: y mi Calpino, Metallum genus, quod ex parte quadam auri, & argenti commixtione conficitur.*

(P) *Audivi vocem tamquam Tuba Ibid.*

(Q) *Uox aquarum multarum. Ibid.*

(R) *De ore eius gladius. Ibid.*

(S) *Et vivus & fui*

mortuus. *Ecce sum vivens in secula seculorum*
Ibid.

(T) *Habeo claves*

(V) *Et plangent super eum omnes tribus terre.*

(Z) *Scribe in libro, & mitte septem Ecclesijs.*
Ibid. y *sylve.* In libro materiali. Sermo inter homines facile, ac cito pertransit: que autem scriptis mandantur, diu permanent ad perpetuam memoriam.

(A) *Plangent omnes tribus terre.* *Ibid.*

(B) *Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione.* *Ibid.*

(C) *Non filius hominis, sed similis, quia iam non meritur.* Glosa ord.

(D) *Eo quod est eius Vicarius.* *Lyra.*

(E) *Talari tunica indutum, vipote Pontificem.*
Glosa ord.

(F) *Mulier astuta quid quid interdum texuerat, non tu retexebat.* N. Calopia. Verbo Penelope.

(G) *In medio septem candidiorum intelligitur, quod Christus est in medio Ecclesiarum.* *Lyra.*

voz, se eternizasse en prensas la desgracia, para que llegando a todo el orbe la noticia (Z) tributassen todos sus lamentos. (A).

Esto vio Juan, que como hermano merecio ser compañero en la pena (B). Y esto registre yo, que ennoblecido (sin meritos) con el blason de hermano (por la Regla) asisti a la funcion atravesado del dolor. Vi un trono tan lleno de luzes, que se negaban al guarismo. Contemple un noble espiritu, que siendo rama de Adam, no se llama hombre sino semejante al hombre (C) porque aviendo pagado el comun tributo, se ve libre de este pecho. Un Prelado supremo, a quien adorò el orbe Vicario del mismo Dios (D) y como tal adornado con la tunica talar (E) no la que de varios colores matizada, le texio en el dia de la aduersion, el preterdiente, que es la deshazia su humildad en la noche del proprio conocimiento, porque en su pecho solo levantara al verdadero esposo de las almas, como de la casta Penelope noran los Eruditos (F) ennoblecido si con la que de varias adversidades le texio discreta su paciencia. Entre siete candeleros se dexa venerar como Pontifice Romano, y Vicario de Christo (G) que goza privativamente la suprema potestad en todas las Iglesias (H) con aquella misteriosa tunica: *Vestitum podere*, enigma sagrado de la Charidad, que dio esplendor a todas sus acciones (I) y gala tan ajustada a su nobilissima Persona, que la dexaba apta para todas las empresas propias de su dignidad. Dize mi Calapino sobre este nombre *Poderi*

que

que era vna investidura tan singular, que con ella podian los Milites jugar los dardos, man tener el escudo, vibrar el acero, y correr donde clamasse la necesidad: y Nuestro Santissimo Benedicto con todo el adorno, que se debe à tanta dignidad estaba siempre (con admiracion de Roma,) prompto à todos los negocios, que ocurrían en aquella Corte, confusa Babel de novedades, ya despidiendo dardos contra los vicios: ya manteniendo el escudo para repeler los golpes de los Hereges, jugando la espada de la potestad para cortar los abusos, que contra el candor de nuestra santa Fè pretendia introducir la malicia: y en fin con tan nativa propension à remediar los males, que la necesidad era el iman de su Persona, llevandola sin violencia, donde resonaba de la necesidad el clamor. Hazia ordenes, consagraba Obispos, confessaba enfermos, consolaba afligidos, y en las humildes casas ministraba los Santos Sacramentos. Sol en fin tan benigno que à todos alcançaban sus influxos (L) con alas para comunicar la salud (M) con mortal cuerpo, para sentir el trabajo; pues es voz comun, que de las continuas fatigas, contrajo el morbo, que apagò su luz. Siendo gemelos de su Charidad, su occaso, y su elogio, (N) porque murio gyrando con continuo circulo todo el ambito de las miserias ajenas (O) Ceñíase con la cinta de Augustino aquella, que por mano de Monica (P) diò à mi Aurelio la que por anthonomasia es muger fuerte (Q) o sela vendió à este divino Mercader (R) que dexando Cathedras, y pisando aplau-

(H) *Secundum Gregorium per numerum septenarium, universitas designatur. ait Bercorius.*

(I) *N. Legionensi apud Corn. hic*

(L) *Nec est qui se abscondit à calore eius. Psalm.*

(M) *Sanitas in penniseius*

(N) *Hæc causa mortis, quæ plena Landis. S. Amb. in obitu Valent.*

(O) *Gyrum (orbis) circumivi solus.*

(P) *Historia ord.*

(Q) *Mulierem fortem. Prov. 31.*

(R) *Cingulum vendidit Chananeo. Mercatori, legit R. Solomon apud Cornelium. Y los 70 Zonas vendidit Chananeis apud Corn.*

(S) *Zona dicta balteus.*
Balteus erat cingulum è
corto. Corn.

(T) *Ex auro, bysso, pur-*
pura, gemmis, ornatum.
Corn. in 31 Prov.

(V) *Tolle gravatum tuum*
& ambula Joan.

(Z) *Lana quæ passionem*
non sentit, nascitur ex
carne... cum utilitate,
& lucro tollitur. Berc.
Y. Lana.

(A) *Cum videris nudum,*
operi eum, & carnem
tuam ne dexpexeris.
Isaia.

(B) *Vt illius inopia, vos*
divites essetis. Iad.
Cor. 8.

(C) *Manus Pauperum*
deportaverunt. Eccl. in
off. S. Laur.

(D) *Marcial.*

aplausos, merecio matricularse en la escuela de Jesu-Christo. Cinta de cuero, leyo Cornelio (S) pero tan costosamente bordada de flores, y de oro: tan enriquecida de preciosas piedras; y de purpura (T) que con razon se aclama solo de oro. De oro es la cinta de Augustino, porque esta enriquecida de gracias, adornada de Indulgencias, y hermoſeada con singulares privilegios, no siendo el menor el de gozar al año diez y siete bendiciones papales: favor, que confiesa mi Religion deber à Nuestro Santissimo Benedicto: pues si su Santidad se honrò con esta cinta algun tiempo (como lo confiesa en varios Breves, que he visto) era justo la honrasse tambien con sus favores, quando se viò enthronizado: que al Paralitico mandò el sabio por essencia cargasse sobre sus hombros el lecho, que asistio en otra menor fortuna. (V)

Su cabeça emulaba los copos de la lana que compite candores con la nieve: porque si aquella siendo compañera de la carne, se dexa cortar en alivio ageno, sin sentimiento proprio; (Z) los pensamientos de Benedicto solo se dirigian à cercenar gastos propios, para alivio de los pobres, porque aunque el pobre era otro, la carne como desnuda era la misma de Benedicto (A) queriendo con su pobreza enriquecer à los pobres (B) y reponer por estas manos sus thesoros en el Cielo (C) porque en la escuela de la Verdad, solo se tiene lo que se da.

Quas dederis, solas semper habebis opes (D)

y verificandose en su Santidad el enigma de David. *Simul in vnum, dives, & pauper.* (E)

Sus ojos, dos claraboyas, por donde salian los incendios de su abrasado corazon (F) o dos ventanas, por donde arrojaba la compasion, deshecho en menudos cristales el diamante de su pecho (G) enriquecia con estas perlas, repetidas noches, su pobre lecho (H) para lavar con este baño ajenas culpas: mezclando lo amargo del dolor (I) con lo dulce de su charidad. (L)

Sus pies eran tan apreciiables, que se comparan al Electro, metal compuesto de oro, y plata (M) y de oro, que en el crisol, manifestó la ley (N) siendo digno de toda reflexion, que el oro a quien idolatras consagran sacrilegos cultos los mortales (O) ministrò materia à los pies de Benedicto; y à la cabeça de Nabuco (P) esta, con pies de barro (Q) aquellos con cabeça de polvo, porque su memoria era la mano, que señalaba lo incierto de la hora. La cabeça de oro, con pies de barro, terminó en pavesas (R) los pies de oro, con cabeça de polvo, lograron resplandores (S) por que el oro enthronizado, es tierra, el oro pisado es cielo; que no lograra la Muger del Apocalypsis coronarse de Estrelas (T) sino pisara todos los inconstantes bienes de esta vida, symbolizados en la Luna (U)

Fue hijo heredero de los SS. Duques de Gravina (casa de las mas antiguas de Europa entroncada con las Coronas Catholicas) y permutò verdaderamente sabio la purpura por el sayal de Domingo: el mando por la obediencia: y por vna pobreza religio

L

Y

(E) *Psalm. 43.*

(F) *Oculi eius tamquam flamma ignis. Apoc. 1. 14.*

(G) *Cer contritum Psalm. 50.*

(H) *Lavabo per singulas noctes lectum meum. Ps. 6.*

(I) *Flevit amarè. Math. 26.*

(L) *Exibunt lacryme dilectionis. Berc.*

(M) *Ubi supra.*

(N) *Sicut æscens flatum in igne. Arabig. apud Sylv.*

(O) *Pecunie obediunt omnia. Eccl. 10.*

(P) *Huius statua caput ex auro. Dan. 2.*

(Q) *Pedem quadam pars fertilis. Daniel 2.*

(R) *Redacta quasi in favillam. Ibid.*

(S) *Sicut sol lucet. Apoc. 1.*

(T) *Corona stellarum. Apoc. 12.*

(V) *Luna sub pedibus. Ibid. Y Bercerio Mundi deceptoris Luna variatur. sic mundi prosperitas.*

(Z) *Ego sum Vermis.*
Psalm. 21.

(A) *Mucrenulas aureas*
vermiculatas argento.
Cant. 1. 10.

(B) *Fili accedens ad*
servitutem Dei prepara
animam tuam ad tenta-
tionem. Eccl. 2.

(C) *Nazianzeno.*

(D) *Sapientia huius mun-*
di stultitia est apud Deum
1. ad Cori 3. 19.

fa, vn rico herario. Poniale el mundo à los
ojos, el copado arbol de su nobilissima ascen-
dencia, entre cuyas frondosas ramas, se ve-
ian bastones, se notaban laureles, se admi-
raban cetros, sirviendo à su copa de hono-
la Tiara de San Pedro, varias vezes en la
sienes de los suyos: mas burlando su humi-
dad, esse mundano Coloso, se imaginò Gu-
sano humilde (Z) que limando con la consi-
deracion de su nada, la raiz de su pomp-
dio en tierra con todo el Cedro: y paraqu-
fuesse mas agradable la oblacion: esmaltó
el oro de su nobleza, con el gusanillo de su
polvo. (A) Pero como quien assienta plaza a
las banderas de Christo se expone al certá-
men (B) paraque al golpe de la tentacion se
manifieste la luz, que vivia sepultada en el
pecho: como la despide el pedernal, al to-
que del acero.

Pietatis namque sepulta
In nobis scintilla latet, velut igneus ardo
Inclusus saxis.

Que dezia el Nazianzeno (C) acometi-
segunda vez en trage de amor, el enemigo
por medio de sus nobilissimos Padres, que
con el honroso pretexto, de no tener here-
dero suplicaron à la Santidad de Clemente
X. mandasse à la gusmana familia, les en-
tregasse su hijo. Pero como la sabiduria de
mundo esta calificada de necia en los estru-
dos divinos (D) aquel Señor, que exordió la
obra para darle la vltima perfeccion movi-
à Benedicto suplicasse à la Santa Sede que
acortasse el año de noviciado: y lo consi-
guio; porque es privilegio de los escogido

se abrevien los dias quando la persecucion es
excessiva. (E)

Pero que suave voz me roba la aten-
cion? Que dulces concertadas clausulas me
arrastran con tal arte, que dexandome sin li-
bertad para el merito, me conceden lo ra-
cional para el gozo? Es vna voz dize el tex-
to de vn orador discreto, que por su insti-
tuto es Predicador (F) y grande entre los ma-
yores. Es vna voz de muchas cristalinias a-
guas: *Vox aquarum multarum*, porque
si en estas se symboliza la Sabiduria (G)
en los liquidos flexibles cristales de este
caudaloso Rio, se nota vna eloquencia,
tan peregrina, que con ella triumphaba este
Demosthenes sagrado de las almas, mejor
que Alexandro de los cuerpos (H) de vn Rio en
los pensamientos profundos, en la explicacion,
claro; y en la persuasiva, rapido. De vn Rio, q
naciendo en el Parayso de Domingo, se divide
en brazos, para fecundar los ingenios: y sien-
do oceano de erudicion, dexò de ser mar por
sus dulçuras. Venid y vereis, dize, en esta
magestuosa Pyra al que por sus virtudes me-
recia ser immortal: cuyo occaso con lagri-
mas de luzes lamentan estas encendidas teas.
Venid, y vereis vn Heroe sagrado; en cuyos
labios se escondia la espada de dos filos (I)
porque al descargarla sobre el Reo, vertia
primero la sangre de su dueño: como la va-
ra del Propheta llena toda de ojos (L) con
cuyo golpe se liquidassen en lagrimas sus ni-
ñas. Venid, y vereis al Primogenito entre
los muertos. (M) En quien residio la suprema
potestad de abrir y cerrar las puertas de la
Gloria. Venid y vereis las acciones de vn

(E) *Propter electos bre-
viabuntur dies illi. Ma-
th. 24.*

(F) *Vocem magnam,
tamquam tubæ. Apoc. 1.
y Berc. Prædicatores
sunt tubæ.*

(G) *Quidam extollens al-
tius Demosthenis eloquen-
tiam, quam invictam
Alexandri fortitudinem
dixit: (H) In loquela ritè
pronuntiata, continetur
divina, & cœlestis quæ-
dam qualitas, qua ve-
luti catena voluntas li-
gatur occultè. N. Van-
horn. in Corn.*

(I) *Ex ore eius gladius.
Apoc. 1.*

(L) *Virgam vigilantem.
Virgam occultam. Jer.*

(M) *Venite, & videte
opera Domini. Psalm. 45.*

(N) *Videte opera Domini, plena miraculis, in quibus magnarum sunt signa virtutum. S. Amb. in Ps. 45.*

(O) *Ors.*

(P) *Orietur stella ex Jacob.*

(Q) *Uidimus stellam eius. Math. 1.*

(R) *Facta est cum Angelo multitudo militum ecclesie laudantium Deum. Luc. 2.*

(S) *Ploravit Ecclesia, & ploravit nocte quoniam qui cum splendidiore fide sua, & devotione faciebat, orcabuit. Amb. in obit. Valent.*

Principe, que siendo milagros, son virtudes: Benedito practica prodigios, que son virtudes. Pues con su humildad fallaba, y con su pobreza, enriquecia. Venid y vereis en esse Oroscepo de horrores, confundido el cielo con la tierra, porque si en essa fatal Vrna yace sepultado el mejor Astro del cielo de Domingo, parece junto baxen las Estrellas à expresar con llanto de luzes lo grande de la pena. La mayor fortuna que aplaudio el Orbe, se celebrò partiendo el cielo su imperio con la tierra.

Divisum imperium cum Josue Cesar habet (O) y el mayor infortunio debe declararse dividiendo la tierra su gran dolor con el cielo. Quando nacio Christo, Estrella de Jacob (P) celebrò el cielo su luzido oriente con un nuevo Astro (Q) que expresaba su alegria: y quando estaba cercano à su ocaso el que era firme columna, de la Fè, embio el cielo por nuncio de su dolor otra columna q̃ anunciass al mundo la fatalidad, q̃ le esperaba. Quando amanecio la Estrella de Jacob, cantaron los Angeles (R) celebrando del Mundo la alegria y quando se eclipsò la Estrella de Domingo, lloraron los justos, lamentando de Orbe Christiano la desgracia.

Es esta, peruana Roma, la purpura de tu Pastor? Pues si la ves deshecha à impulsos de la muerte fiera, como no explicas con lagrimas tu dolor? Gime de noche pues se apago la luz, que te daba resplandores. (S) Es esta Illustrisissima Religion de Predicadores, brazo derecho de la Iglesia

escu

esfuerzo de la fee, terror de los Hereges
es esta purpura de tu hijo? Pues si la ves
teñida con su sangre, salgan à tus mexillas
las lagrimas geminadas, para que en ellas
pueda decorar la atencion, lo desmedi-
do de tu pena. En las dos mexillas bus-
co lagrimas (T) porque en ambas descu-
bro causa al dolor. Descargò la provi-
dencia el braço, quitandote à Benedic-
to; pero como en ti son execuciones los
que en la perfeccion, solo son apices,
ofreciste humilde la otra mexilla, reci-
biendo segundo golpe con la muerte del
Emin. Pipia, llorando en vn mismo dia
el occaso de dos soles, como ponderaba
à otro empeño San Ambrosio (V)

Pero no, suspende el llanto, her-
mosissima Raquel, no debe reputarse
muerte, la que se transforma en mejor
vida: y no debe lamentarse, occaso el
rapto del que terminò su curso, carga-
do mas de virtudes, que de años. (Z)
suspende el llanto, que si fue grande la
desgracia de perderle, no fue menor la
fortuna de gozarle: y bien podra tan-
ta dicha comprarse con tanta pena: por
que si esta affixe, aquella ennoblece. (A)

Es esta sagrada prole de Aurelio
mi Padre de tu Protector la purpura? Es
esta la investidura del que ascendio al
Vaticano, para comunicarte liberal, to-
do el herario de la Iglesia? Del que te
manifestò el thesoro de Augustino, vna
y otra vez oculto? (B) Pues si fue para ti
Joseph, que se interpreta aumento (C)

M

imita

(T) *Lacrymæ eius in ma-
xillis eius. Thren.*

(V) *Merito tibi non in
vna maxilla, sed in
utraque sunt lacrymæ,
quia piè germanum
vtrumque deploras. Amb
in obit. Valent.*

(Z) *Gratulandum tamen,
quod virtutum stipendijs
veteranus decesserit.
Amb. in obit. Val.*

(A) *Letandum est magis
quod talem fratrem ha-
buerim, quam dolendum
quod fratrem amiserim.
Amb. in obit. fratris.*

(B) *Thesauro abscondi-
to; Quem qui invenit
homo abscondit. Math.*

(C) *Filius accrescens Jo-
seph. Gen.*

(D) *Descendam in infernum lugens. Gen.*

(E) *Quid habeo quod melius faciam, quam ut tibi lacrymas pro tanto in me affectu rependam?*

Amb. in ob. Val.

(F) *Consumptis lacrymis; infixus tamen pectori, haeret dolor. Cicer.*

(G) *Aut tuam mortem ipse susceperem: aut meam vitam in te ipse transfunderem. Amb. in obitu fratris.*

(H) *Luxit David filium suum cunctis diebus. 2. R. 13.*

(I) *Contristatus Rex... flevit. 2. Reg. 18.*

(L) *Constat ex textu Regum. lege Amb.*

(M) *Cuius non erat dignus mundus. ad Hebr. II.*

(N) *Beneficia accipere est libertatem vendere. Sen. el tragico.*

(O) *Sibi quidem tempestivè; sed michi preproptere: mors enim illum amputavit, priusquam à me beneficium acciperet. Apud N. Vega; in Ps. 5. Ps.*

(P) *Augustini Spiritum*

imita à Jacob llorando. (D) Tributa lagrimas, pues recebiste gracias (E) y si fallare esta expresion à tu pena, quede el dolor atravesado en tu alma (F) Dale tu vida, porque no muera, ò coge su muerte; porque no vivas. (G)

Pero no: enjuga las lagrimas; recoge estas perlas, que quien las viere vertidas por el suelo, las tendra por falsas. Llorò David la muerte de su hijo Amnon. (H) explicò con lagrimas el ocaso de su idolatrado Absalon (I) pero en la muerte del rapaz ni hubo lagrimas, ni se notaron expresiones de dolor; porque este moria, para triumphar inocente: aquel los para pagar su delito. (L) Apagose la luz de Benedicto, porque no merecia el mundo gozar sus resplandores. (M) Murió para vivir immortal, y esta no es muerte, que se llora: transito es, que se debe celebrar.

Conosco, que por el beneficio perdiste la libertad (N) y te atormenta no poder recuperarla con repetidos obsequios: dolor, que experimentò Philipo Rey de Macedonia en la muerte de su fiel Amigo Hyparco. (O) Pero depon el escrupulo, que aunque el don, fue tan grande, quellenò todo el vaso del desseo, tuvo sus vifos de vsura, porque nos dieron el cuerpo, quedandose con el alma de Augustino. (P) Es el cuerpo de mi Amigo relia una concha en que se formò la perla de Thomas: luego darnos el cuerpo de Augustino, quedandose con su alma

mas

mas es logro, que visarria, pues nos dan lo caduco, reteniendo lo divino (Q) *ita edibit, ut Rivadeneyra dixerit Augustini animam videri migrasse in Thomam. Gener. to .1.*

Pues R.R. PP. pagados estamos todos, porque se quedan en Thomas, con el alma de Augustino, nos dan con la concha de Augustino la hermosa perla de Thomas: y quien tiene à Thomas, logra à Augustino con comento.

De este pues Vicario de Christo en la tierra, declamò en el fugesto su occaso, este orador verdaderamente discreto: no como el Hercules Galicano, cuya eloquencia, se explicaba con unas cadenillas de oro en los lavios, conque arrastraba los oyentes; porque à la verdad, oro en la boca, es prometer, y no dar; y este orador tiene el oro en las manos, pero lo arroja, como que le quema: *Aurum ignitum* (R) Tiene las dos eloquencias: la persuasiva, en las manos prendas que bastan para hazer grande al Prelado, como lo canta la Iglesia de mi Santo Thomas de Villanueva (S) *(Q) Intellectu prope divinum. S. Tho. à Vill.*

Consuela con la eloquencia: socorre con las manos; siendo tan liberal, como discreto, y tan discreto como bisarro. Así lo grita la Provincia; así lo claman los Conventos: lo vozean los Religiosos, y las Haziendas lo publican; porque levanta Iglesias, dora retablos, reparte ornamentos, apera las Haziendas, y viste los Religiosos, pudiendo dezir de su Provincia (fino lo repugnara su modestia) lo que Augusto Cesar de su Roma. (T) *(R) Apoc.*

(S) *Os suum aperuit sapientia; & palmas suas extendit ad pauperem.*

(T) *Romam lateritiis accepi: marmoream relinquo. Apud N. Vegam, in Ps. 6. Pan.*

(V) *Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini. 1. Reg. 5,*

(Z) *Dux palmarum manuum eius abscissa erant. ubi supra.*

(A) *Dagon sclus truncus remanserat. Ibid.*

(B) *Ardor sentimanus premit. Eccl. in off. Thom. à Villan.*

(C) *Fontem aqua viva Joan. 4.*

(D) *Apud N. Vegam. in Psalms. 5. Pan.*

Por esto los Religiosos le pagan en adoraciones, lo que reciben en beneficios; levantandole aras en sus pechos. Tengo reparado, que quando colocaren el Arca en el Templo; se cayo el idolo Dagon (V) porque donde ay Arca, no ay idolo, cayo el idolo, y se hallò sin manos (Z) justo castigo, pierda las manos, y el throno, quien enthronizado no vssò de sus manos. Solo se hallò como vn tronco, (A) que quien como tronco, no da fruto, no merece compañía. Por estas gradas bajò el Idolo Dagon, y por las opuestas subio al throno de la adoracion, nuestro orador. No conoce arca, porque no tiene que guardar, y como no ay arca, se adora solo el que es idolo del cariño. En el throno es todo manos (B) y como la agua de este Rio es viva (C) no sabe tener quietud. Cuenta Solino, que en Alca ay vn Rio, que siguiendo el curso, que le permite el cause, quando en sus orillas resuenan instrumentos, y se escucha sonora musica, salen de si las aguas, difundiendo se por todos lados (D) y este mystico Rio siempre liberal; quando resuenan los sagrados Canticos en el Choro, se inquieta, como agua viva, y entonces se difunde con todos los que reconoce assistentes à los divinos officios; porque la puerta para entrar al alcazar de su pecho, es la del Choro.

Y porque en esta sagrada oracion no hallo cosa opuesta à nuestra Santa fe

ni à las costumbres, podra V. Exc. siendo
servido dar la licencia, que se pide. Así
lo siento, *salvo meliori*. En este Convento
grande de Nuestro Padre San Augustin
de Lima en dos de Mayo de 731.

Fray Bartholome Sanchez de Bada.

LICENCIA DEL GOUIERNO.

Concedesele licencia al M. R. P.
Maestro Fray Pedro Venegas Prior
del Convento del Rosario de Li-
ma, para que pueda dar à la preña la Ora-
cion funebre, que en las honras de Nues-
tro Santissimo Padre Benedicto XIII.
dixo el M. R. P. M. Provincial Fray
Alonso del Rio del Orden de Predica-
dores, atento al parecer, y juicio del M.
R. P. M. Fray Bartholome Sanchez de
Bada del Orden de San Augustin, à qui-
en se remito. Lima, y Mayo 23. de
731.

El Marques de Castelfuerte.

Don Joseph Muxica

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Handwritten text in the upper middle section of the page.

Handwritten text in the middle section of the page.

Handwritten text in the lower middle section of the page.

Handwritten text in the lower section of the page.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or footer.



APROBACION.

DEL M. R. P. M. Fray Pedro Benavente Calificador del Santo Oficio, Doct. y Cathedratico de Uisperas en la Real Vniuersidad de San Marcos del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes.

POr Comission del Señor Doctor Don Andres de Munibe, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrados Canones en la Real Vniuersidad de San Marcos, Chantre de la Santa Iglesia de Lima, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado: Sede vacante, he visto el Sermon, que en las honras de Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. predicò el Reverendissimo Padre Maestro Fray Alonso del Rio, Doctor Theologo, y dignissimo Provincial de esta Provincia de San Juan Baptista del Orden sagrado de Predicadores, y confieso, q̃ aunque à la suauidad de sus preceptos con vna natural propension intenta, aun adelantarse à la noticia la promptitud de
mi

mi obediencia, emprendiendo para credito mio animo
so el conato, lo que celebra David executado en la
celeridad fogosa de los Angeles, cuya ardiente presteza
pasa por las execuciones à escuchar los ordenes de
Dios en sus preceptos: *Facientes verbum illius ad audien-*
dum vocem sermonum eius: me hallè mas agradecido à
la dulce fruicion de leerle, que obligado al precepto
de juzgarle: assi passò en verdad sin desdoro de aquel
gran rendimiento, que deseo mantener acreditado, por
que entendi con acertada reflexion, que el fin de su man-
dato, mas fue favorecerme, que obligarme, assi lo pen-
so Seneca en caso semejante: *Indulgentie scio, istud esse,*
non iudicij.

Agradecido pues nuevamente al favor de Vse-
ñoria, porque haze su discreta dignacion, que se renue-
ve por instantes en mi vna obligacion, que es tan an-
tigua, pues parece segun se multiplican las mercedes,
que vierte; ò desperdicia con profusion su mano en
la tierra humilde de mi inutilidad, ò que los bene-
ficios fructifican à la benignidad de sus influencias, ò
que haze estimulo para nuevos favores su generoso ani-
mo, ayer concedido, tan sin merito de mi parte, los
primeros; real magnificencia, que aplaudio Casiodoro
en Theodorico: *amamus nostra beneficia geminare, nec se-*
mel prestat largitas collata fastidium, magis que nos provocant
ad frequens premium, qui initia nostrae gratiae suscipere mern-
erunt.

Empefe pues no se si aleer, ò si à admirar, por
que fueron tan aun tiempo estas acciones, que no po-
dre dezir si la vista admiraba, ò ambiciosa la admi-
racion leia la funebre discretissima Oracion, en que
explicò su Author, Rio, caudaloso de Sagrada eloquen-
cia, el vniversal sentimiento de la Iglesia, y el parti-
cular de su Ilustre familia, en la sensible perdida de
Nuestro amado, y Santissimo Padre Benedicto; y en
tendi

tendi, que con razon suspensos al golpe de este fatal
Catastrophe tantos organos animados del Espiritu San-
to, quantos en la familia Illustre de los Predicadores
son gloria, y Corona del grande Patriarcha de la Igle-
sia Domingo, debio fiarse la expresion de su intimo
dolor à las sonoras cristalinās corrientes de este Rio;
pues el Pueblo de Dios quando llorò captivo en Baby-
lonia, aun mas que sus cadenas, las tiernas memorias
de Sion, suspendiendo la sonora harmonia de sus orga-
nos, y olvidando la cadencia elegante de sus Hymnos,
fiò la explicacion del dolor mas profundo à el mur-
mureo eloquente de sus Rios: *super flumina Babylonis illic*
sedimus, & fleuimus cum recordaremur tui Sion.

Procure saber la razon de aver fiado el Pueblo
de Israel en la dura opresion de Babylonia las tiernas
expresiones del mas vivo dolor al impetu sonoro de
sus corrientes cristalinās, y hallè todas las proporcio-
nes, que deseaba para entender, que no fue acaso, sino
vn diseño ajustado de lo que para esta principalissima
Metropoli de Lima, tenia la providencia en la gran-
de Corte de Chaldea, cuyadosamente figurado, y
misteriosamente prevenido: yrelo brevemente descifran-
do. El sentido lamento de Israel de que habla David
en este Psalmo, dize el Doctissimo Lorino, fue el que
hizieron los Levitas en nombre de la Iglesia, que en
tonces era la ingrata Synagoga, en quien Dios ensaya-
ba los dulces despotorios, que para la Iglesia en el ti-
empo de la Gracia, con impaciente ansia prevenia:
Inducuntur Levitæ loquentes nomine ceterorum, pero advier-
te Lorino, que aqui se hande entender los Sacerdotes,
por Levitas, èstilo muy frequente en la sagrada His-
toria: *Nomine Levitarum intelliguntur Sacerdotes*: y aun
San Bernardo en vno de los Sermones de obediencia
citado de Lorino, entiende en los Levitas vna Com-
munidad de Religiosos: *Per Levitas hic intelliguntur Re-*
legio-

ligiofi: las corrientes, que eligieron, ò para Imagen de
su llanto, ò para desahogo de su pena, fueron las del
Euphrates, Rio que con su gran caudal enriquece, y
fecunda à Babylonia, y por su magnitud vale por mu-
chos: *flumina Euphratem significant ob magnitudinem illius,
qui per Babylonem fluit.* Los Asyrios llamaren al Euphra-
tes, Rio de Reyes, ò Rio real, que esso explica en su
idioma el nombre de Almacàr, notalo así Lorino:
*Euphrates ab Asyrijs apellatur almacàr, quod significat Re-
gium flumen:* El motivo de dolor en los Hebreos fue
la perdida inconsolable de Sion, por esso era el do-
gal mas sensible su memoria: *Flevimus dum recordaremur
tui Sion:* monte que fue llamado Santo, segun entien-
de el erudito Arias, porque en el se manifestó Dios
presente à los ojos de aquel Pueblo querido con el
atributo, y nombre de Santissimo: *Mons sanctus dici-
tur Sion, quod in eo praesentem se exhiberet Deus Sanctissimus,*
con que el triste doloroso lamento del Pueblo de Dios
en Babylonia, que costearon Sacerdotes, mas con la
corriente eloquencia de sus lagrimas, que con la dis-
creta elegancia de sus voces, fue vn amante recuerdo,
que à las dulces memorias de Sion consagrò con ter-
nura vna Comunidad de Sacerdotes Religiosos, y
el motivo del llanto fue orphandad inconsolable, que
padecia aquella Comunidad sagrada, aviendo perdido
con Sion la prefencia visible de Dios, como Padre San-
tissimo: *Mons Sanctus, quod in eo praesentem se exhiberet
Deus Sanctissimus?* Pues con razon suspenden la conso-
nancia harmoniosa de sus organos, y la elegante caden-
cia de sus Hymnos, fiando la explicacion del dolor mas
profundo à las impetuosas corrientes del Euphrates, Rio
real, ò coronado Rey entre los Rios: *Super flumina
Babylonis illic sedimus, & flevimus dum recordaremur tui Si-
on. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra:* para
que entendiessemos, que no fue acaso, sino acuerdo so-
bera-

berano escrito con caracteres indelebles en el volumen misterioso, que eterniza los Decretos, de la mas bien ordenada providencia; que al explicar el llanto mas amargo, y el dolor mas profundo en nombre del estado Ecclesiastico, la Illustre Religion del grande Patriarcha de la Iglesia Domingo en la Corte opulenta de Lima, suspenso tantos organos animados del Espiritu Santo, quantos venera mi respeto llenando el mundo de sagrada harmonia, y de gloria sus nobilissimas Capillas; debiendose dezir con mas razon por los hijos de esta venerable familia, lo que para Dios la discrecion de Casiodoro dejò escrito: *Nescit inde aliquid nasci mediocre. Tot probati, quod geniti.* Se fiallen las tier nas expresiones del dolor, que consagra à las dulces memorias de su glorioso hermano, y Santissimo Padre de la Iglesia Romana. Benedicto à este Rio caudaloso, cuyas corrientes claras de aguas vivas con impetu sonoro de sagrada eloquencia enriquecen esta opulenta Corte, avn mas que el celebrado Euphrates la de Assyria, quien teniendo su origen tan claro, y cristalino, como el agua en esta nobilissima Ciudad, que es por anthonomasia de los Reyes, es mas bien que el Euphrates, Rio real, ò coronado Monarcha entre sagrados Rios: y es digno de reparo, que Roma, y Babylonia no tienen las situaciones tan distantes para la vniformidad, y proporcion de sus corrientes, que San Pedro no las vnivocasse, pues aquellas palabras de su primera Epistola: *Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone collecta,* de la Romana, de quien es la de Lima vn hermoso destello cristalino, las entienden todos los Padres de la Iglesia: *Universi Patres intelligunt Romam:* que dize Lorino.

Sin duda este es aquel hermoso Rio, de que David haze memoria en el quarenta, y cinco de sus Psalmos, que corriendo con preturoso impetu por la Ciudad de Dios, avn quando estuvo mas atribulada, la llenò

llenò con sus cristales de alegría: *Fluminis impetus la-
rificat civitatem Dei*; que sea como yo lo he pensado,
lo declara su misterioso titulo, pues como en el pro-
pone el Real Propheta el assumpto del sagrado vati-
cinio, entendido este, claramente se mira, donde cor-
ren las dilaradas lineas, que guiado de soberana luz
tirò con acierto desde aquella distancia su prophetico
espíritu.

Las palabras del titulo son estas: *In finem filijs
Corè pro arcanis*: en el dize David, que los misterios
escondidos de que trata en el Psalmo, los dirige à los
hijos de Corè: *Filij Corè*: en estos entiende el pro-
fundo Lorino sin violencia à los Clerigos, ò el esta-
do Ecclesiastico, que es la parte mas noble del Im-
perio feliz, que el Hijo de Dios con su sangre estable-
cio en la Iglesia: *Non ineptè titulum huius Psalmi applica-
veris ad Clericos, qui filij Corè dicuntur, quia decalvati, rasi,
ac detonsi*: yo lo creo por la authoridad de quien lo
dize, que en los tiempos que corren por las señas bi-
en pueden entenderse los seglares: *Quia decalvati, ra-
si, ac detonsi*.

San Geronymo en lugar de la palabra: *pro-
arcanis* traduce del Hebreo *super mortem*: con que los
arcanos misteriosos de que haze memoria el Prophe-
ta Rey en este Psalmo, segun explica el Maximo Doct.
de las Sagradas Escrituras, tienen por assumpto una
muerte. *super mortem*. Qual sea la que David tuvo pre-
sente en este vaticinio, la Biblia Regia con elegan-
te expresion nos lo declara, pues dize, que la muerte
fue la de vn Varon grande, que salió con generoso
animo del medio de vn bien formado exercito, quan-
do llegó el termino preciso de pagar el tributo, ò per-
sion à lo mudable: *Super mortem veri, qui egressus est de
medio castrorum*. Conque siendo la Iglesia segun Salomon
nos la figura vn numeroso exercito de milicia esco-

gida

gida, ò vn luzido esquadron de gente armada: *terribilis ut Castrorum Acies ordinata*, sin duda este rebusto Heroe salio para morir del corazon, ò centro de la Iglesia: *De medio Castrorum*: pues este lugar como mas presidiado, y defendido, en milicia ordenada se debe dar al Principe, y cabeça del exercito; y siendo el Pontifice en la Iglesia Romana, quien no entendera con tan claras señales, que la muerte de que trata David en este Psalmo: *super mortem* es la de N. amado Benedicto, y la tribulacion espantosa de la Iglesia (que figura en el mapa espacioso de este Vaticinio) en que estuyò tan estrechamente combatida, ò tan intimamente congojada: que ano presidiarse del divino Poder huviera el rigor de la tormenta apagado el generoso ardimiento de su espíritu: *Deus noster refugium, & virtus, adiutor in tribulationibus, que invenerunt nos nimis: Valde multum*. Copiose (como explica Lorino) lo que padecio en su sentida muerte el estado Ecclesiastico en nombre de todo el christianismo; pues oiganme aora, lo que David dize que registrò desde aquella distancia para consuelo de la Ciudad de Dios, que lo es la, Iglesia, con prophetica vista: vio que vn Rio caudaloso de sagrada eloquencia esparciendo con esforzado impetu(no aguas muertas, que son caudal sin precio de arroyos fugitivos, sino vitales cristalinas corrientes de aguas vivas, q en el profundo mar de las Sagradas Escrituras bebio la espaciosa capacidad de este gran Rio) llenaba su Illustre Religion de gloria y la desconso- lada Iglesia de alegria; assi lo entendio el gran Pontifice de la Iglesia San Gregorio: *Fluminis impetus est scientia scripturarum, que Sanctam Ecclesiam per donum Spiritus Sancti fortiter inundans infusione sua exhilarat*: Juzgad si dixe con razon, que el Author de este nunca bastantemente celebrado funebre Panegirico, era el sagrado Rio, que tenia el Real Profeta para consuelo de la Iglesia el

el mayor conflicto cuydadosamente dibujado, y misteriosamente prevenido; pues si fue la eleccion del Orador, estudio, y prevencion del mismo Dios, bien puede dezir con salomon que fue Predicador, y Rey: *Ego ecclesiastes: Ego confessor*, como explica Cornelio: el que debe ser Rey entre Predicadores sin nota de arrogancia: *Mini dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna eorum, quae mihi dantur*: si aun quando fue ffe la eleccion estudio de menos sabia providencia, en los cuidados de el dibujo, traia costeados los gastos de el acierto: por esto juzgo, que a esta discretissima Oracion, en que la censura mas escrupulosa no podra notar falta, solo puede acusarle vna sobra, y es la de mi aprobacion, pues en el grande nombre de su Author tiene sin duda la recomendacion mas ajustada: y la mas digna: por esta razon hallo al Reverendissimo Padre Provincial digno de recebir de la mano de Vñeñoria el favor, que el Eminentissimo Cardenal Francisco de Toledo hijo de la siempre venerada Compania de Jesus (digno de mas noble elevacion por el remontado buelo de su pluma, que por la eminen- cia de su Purpura) alcanço de la del grande Pontifice Clemente octavo de felicissima memoria, quien para credito de su Persona, y sus escritos ordenò, que nadie los aprobase segun el estilo de la curia Romana, pues bastaba para quedar calificados la testificacion, que con su firma daba de ser suyos: assi lo siento en este Colegio de Nuestro Padre San Pedro Nolasco à 17. de Mayo de 1731.

Fray Pedro de Benavente.

LICENCIA DEL ORDI- nario.

El Provisor de los Reyes &c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir la Oracion funebre, que predicó el M. R. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Provincial del Orden de Predicadores su Author à las honras de Nuestro Muy Santissimo Padre Benedicto XIII. de felice recordacion, atento à que por la censura del M. R. P. Mro. Fray Pedro Benavente del Orden Real de la Merced, consta no tener nada contrario à nuestra Santa Fè. Lima y Mayo 21. de 1731.

Doctor Don Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Provisor Don Miguel del Molino.

MEMORIA DEL ORDEN

1870.

El presente es un libro de memoria del orden de los trabajos que se han hecho en el año de 1870. En este libro se han anotado todos los trabajos que se han hecho en el año de 1870, desde el mes de Enero hasta el mes de Diciembre. En este libro se han anotado todos los trabajos que se han hecho en el año de 1870, desde el mes de Enero hasta el mes de Diciembre. En este libro se han anotado todos los trabajos que se han hecho en el año de 1870, desde el mes de Enero hasta el mes de Diciembre.

Hecho en la ciudad de Madrid a 1 de Enero de 1871.

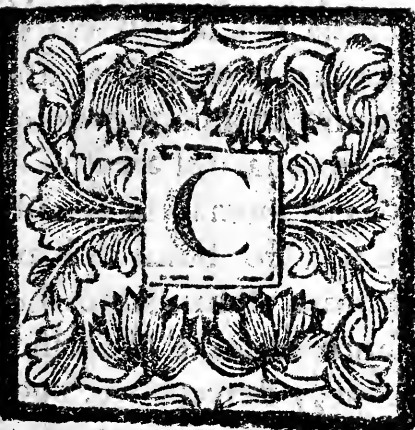
El Sr. D. Juan de Dios de la Cruz,
Secretario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.



Thron.

SALVTACION

N ECCLESIIS. ALTISSIMI APERIET OS SUUM, ET INTER
endictos benedicetur, dicens: Ego feci in coelis ut oriretur lumen
indiciens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in
columna nubis. Ecclesiasti. cap. 24.



ON muy cumplidas razones le
 da oy el pesame à su misma
 congoja el sentimiento; pues
 hasta en las quebradas clausulas
 de la pena, le sobra el caudal
 con que viven las tristezas, man-
 teniendose de los imperius del
 dolor. No es este tragico lamen-
 to (que parte oy el coraçon en
 funestos fragmentos, dexandole
 entero en la desgrenada amar-
 gura de sus ansias) queexas, que dà en sus tormentos el
 afecto lastimado à la fortuna; pues à la barbara tirania de
 sus insultos le doy el pesame, viendola llorosa, por aver
 perdido en esta tragedia, quanto tenia que quitar para au-
 torizar sus mentidas Aras. Lamente fatal este negro numen
 ver obscurecido su Imperio, quando con la violenta heri-
 da de este golpe ha dado luz à todo el Emispherio del
 temor, para que conosca quanto ha errado en levantarle

Tro-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Job. cap.
2. v. 25.

Genes. cap.
11. v. 7.

Pierio lib.
35. hierog.
c. de circu
lo.

Tronos su esperanza, y dándole tantas diademas el desseo. Acabole ya el rezelo con la amittad de esta lastima, que vive, y vivirá tan de aliento en lo intimo del pesar, sin poderse apartar vn punto de la tristeza, y compassion. Que tendrá ya que temer, quien suspira en experiencias todas las lagrimas del lucello: *Quod verebar accidit*. Así lamentaba su desgracia aquel melancolico autorizado sufrimiento de Idumea. Succedio (dezia) lo que en palpitante angustia me estaba prelagiando el coraçon. No dize otra cosa, porque ni puede explicar mas, ni debe ser tir menos, que vn trabajo grande, que se teme, al ficeder, lo dize solo la experiencia del dolor, llorando voces mal distiladas por los labios, y gritando lagrimas bien pronunciadas por sus ojos, que falta idioma en la confusion de vn alio go, en contradiccion de prodigios de Babel, quando crece muy alta la fatal fabrica de vna congoja. Azia el Cielo buela la mortal, y tormentosa torre de las ansias, porque azia alla se parte todo entero aquel perfectissimo blanco, en quien solo tenia juicio la destemplança alborotada del afecto.

No encuentro estilo, con que pronunciar la funesta noticia de la muerte lamentable de nuestro humilissimo Excelso, abatidissimo Christiano Summo, afabilissimo dulcissimo Pequeno Maximo, Sacrosanto tratable Pontifice Benedicto, tercio dezimo. Solo al golpe, y derrepente, pude pronunciar sin voz, lo que el extasis, en intercadente suspiro, me ha robado del aliento. O dura pensión de vna fuerte trabajada, donde el desmayo de la pena tiene mas fuerzas para hazer robusta la congoja. Verdad es, que te lloro ya fortuna desgraciada: no me lamento de tus violencias, quando siento contigo misma tus proprias infelidades. Aquí li, que (si es verdad, que eres fortuna) ya quedaste, sin menbra alguna, ciega; pues las lagrimas, que te empañan con triste venda la vista, te han hecho estrellar contr. la misma fatalidad los ojos. Lloro con ellos.

Non

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

Non taceat puella oculi tui; que son las lenguas mas fecundas del clamor. No ceses callando silenciosa tus pesares, que quanto hablases con lagrimas, sera eloquente sentido a la razon de tu tormento.

Murio el Summo Pontifice Benedicto, consuelo del Orbe, alegria de la Iglesia, honra de Ytalia, sagrado respeto de las naciones, hermosura, y gala de mi Religion sagrada; quanto interez crecido de todos los Gremios Religiosos. Murio aquel, que de su familiaridad afable, de su mansedumbre piadosa, y de su natural dulcissima compasion, le formó tres coronas, y diademas infinitas a la Sacra Tiara, suprema insignia de la caridad. A esta le levanto solios, y le fabrico Tronos con sus virtudes Benedicto. Esta fue la autoridad Pontifical con que aparecio la Silla de San Pedro en su gobierno: esta, la que rego de milagros, exemplos, virtudes, y maravillas las calles, y plazas de aquella gran Corte, Teatro universal de todo el Mundo: y esta, la que en Benedicto mejoro a los dos hermanos la prodigiosa fundacion de sus Muros, dando mas robusta fortaleza a la seguridad, y respeto de la Silla Apostolica: conservando con entereza, y sin interez, con espirita bizarro, y sin ruido, el esplendor Magestuoso de la Curia Romana.

Este sagrado asilo, a cuya proteccion esperaba treparse a resplandores la humildad mas pobre de los pensamientos, salto del Mundo, obscurecio la Esfera; en que andaban rodando los consuelos, y paso en negra noche la inconsoleable triteza, con que lamente su muerte mi sacra amable Religion de Predicadores, su autorizada Madre. Con eterno llanto, con siempre corrientes inextinguibles lagrimas, llorara en tierno gemido su perdida, sepultara su mismo llanto, hasta apurar con sus lagrimas los perpetuos arbores del abyssmo, como vn infierno amoroso de sentimientos, en que el amor, y la muerte enularon siempre duraciones; porque vn afecto lastimado de las crueles

Thren. 2.

v. 18.

Tho. Dempst. de antiq. Rom. cap. I.

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Cant. 3. v.

6.

Juven. sat.

10.

heridas de la muerte, haze poderosa competencia en la dureza porfiada de sus penas, al infierno mas pavoroso, y ardiente, en que habitan sin termino los pecadores: *Quia fortis est, ut mors dilectio, dura sicut infernus emulatio.* O cruel, y siempre severa fortuna! Pero que digo?iendo, aun mas que barbaro, feamente sacrilego en lo que pronuncio. No te conosco, aunque llores, ni me mueves, aunque rudes tanto en tus acasos. Deidad, negra de la idea. Quien te dio este nombre de fortuna, arrancado propriamente de las destemplanzas, y locuras, para robarle sus adoraciones a la Providencia? Pero no esraño habie indecente, y sin cecura, aquel a quien los mismos sollozos, y gemidos le estan scribiendo, con el sentimiento las voces.

Esta pues, no ya fortuna, gloria si, que en los mas desfigurados tiempos conservaba aquellas centellas de resplandor, que sirvieron de mantillas a la cuna de mi Religion sagrada, en su primera siempre triunfante juventud, se le apago repentina en obscuridad dolorosa. Alegre vivia celebrando su no imaginada felicidad en el Pontificado de Benedicto. Prodigio fue este tan a tiempo en aquellos primores con que sabe explicarse la Divina Providencia, que con el puso en verguenca los vulgares vaticinios de una necesidad, que no reparara en sus arrojos poner con sus clamores indecentes esforvos a lo que solo es obra del Espiritu Santo.

Sap. 27. vs.

16.

Viose Benedicto en la suprema Silla de humilde, y pobre Frayle de Santo Domingo; y su Religion gloriosissima, y no vana, blazonaba tener tal hijo, y se regosijaba de adorarle Padre. No se avia de alegrar? No avia de estar gozosa? quando la misma perfida emulacion a vista del acierto (aun mordiendose entre los dientes el coracon, y la lengua) encostillaba todo el pecho de regosijos? Alegrose y muchissimo: y si alguna vez fuera decente canonizar las vanidades; nunca pudo ser mas santa, ni mas honrada, la que en este punto tuvo mi Religion; cuyo venerable sufrido respeto

(fin)

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

(sin caducar su entereza) en los pesados trabajos, y crue-
les injurias de casi seis siglos de ancianidad, crio largas
canas, nevada proliidad de cabellos en sus afanes, glorio-
sas fatigas, y continuos servicios à la Iglesia Catholica; in-
clinando la noble cerviz de su incansable merecimiento,
con el peso de tantos años, hasta barrer con las niñas de
sus ojos el mas hondo, y desigual suelo del olvido; sino del
abatimiento.

Estas canas de mi pobre anciana Madre, que reme-
radas, ò repeladas, de entera sanidad de su cabeça, quiza en
cabellos son laureles de mas afortunados empleos; esta blan-
ca Corona, que ciño à sus cienes el largo espacio cruel, y
alternativa agria de las edades, y siglos, no quiso la Divina
Providencia se le quedasse siempre en blanco; y en el tiem-
po mas tormentoso, (por mas seco,) en el mas obscuro, y
augozo sobreceño, en que se vio fulminada de ardores, y
abatimientos, dispuso le viniessse à dotar esta blanca Cero-
na de su ancianidad, con el fido, y acrisolado precio de
sus virtudes, Benedicto: Gloriabale en el festiva, y reposa-
a gozosa entre los brazos, y delicias de su resplandor: a-
rriolos Benedicto atento, y noble, para abrigar en ellos à
desfigurada anciana Madre, que con inclinacion profun-
a à tanta pesadumbre, experimentada en siglos, y años,
ordoncaba mendiga por agenas puertas (de lo mismo, y
un de lo mucho, que siempre dio à todos, y jamas quitò
ninguno) tener algun socorro, para mantenerse con al-
una escaza, y no ruidosa decencia; y quando mas agitaba,
oviendo tremula el bordon necesitada, y pobre, le con-
dio Dios el solido coronado arrimo del sagrado siempre
preciente Baculo de San Pedro en las manos gloriosas de
Benedicto.

Esta gloria, que ni la borra el tiempo, ni la obscu-
re con sus horrores la muerte, es la que saca à publico
teatro de regosijos la honra de vna Madre autorizada; quan-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Psalm. 103.

v. 2.

Matth. c. 3.

v. 17.

Psalm. 109.

v. 3.

Matth. 17.

v. 1.

Ibi d. Vers.

v.

Psalm. 23.

v. 10.

Matth. cap.

v. 17.

Luc. c. 2.

v. 31.

Matth. cap.

v. 45.

Luc. c. 15.

v. 32.

do con igual estilo hizo timbre de resplandores, y esquadronò desusadas glorias, aquel Eterno Venerable Padre, à quien no hazen ruido, ni novedad las vivas luzes de vn vestido soberano: *Amictus lumine sicut vestimento*, para celebrar el fastigio en que se hallò sublimado su Hijo, aun siendo por su generacion el Altissimo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*. Si; que ai complacencias muy honradas, y son decentissimos los gozos en la exaltacion de los hijos. Y hasta el mismo Dios, siendo con su infinita riqueza poderoso en sus antiguos siempre naturales resplandores, no se escusò à los aplausos, y à que le celebrassen como felicidad, ver à su vnigenito Jesu-Christo, brote inmensurable de sus augustas luzes: *Ex vtero ante luciferum genui te*, en el supremo apice del Tabor, asiento Apostolico, y Pontificio Trono, que dio principio ilustrando la Iglesia, en la testificacion de su primer fundamento Pedro, y la asistencia de los Apostoles Joan, y Diego, con los Venerables Profetas, Moyses, y Elias: *Assumpsit Petrum & Iacobum, & Ioannem*: en que solo, como verdadero Pontifice se hazia oir con especial asistencia del Espiritu Santo, Jesu-Christo: *Ipsam audite*. Y veer al Hijo en este Trono, al considerarle en el supremo Apostolico Solio de la Iglesia, fue de tanta gloria para el mismo dueño, y Señor de la gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex glorie*: que se explicó en alegrías, y se desató en regosijos como que le hiziesse novedad al antiguo soberano ser de sus perfecciones, tener en aquel tiempo tan tormentoso, aquella honra en vn Hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*. Pues que tiempo fue aquel? Tan breve, tan corto, y tan desabrido, que ya se consideraba proximo à la muerte: *Loquebantur de excessu*. Aun no bien se avia celebrado aquella gloriosa exaltacion, quando à breves dias sudò con las congojas de la muerte en prensa de tinieblas el resplandor todo de la redempcion: *Tenebrae facte sunt*. Para tan poco tiempo? muy poco fue el
que

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

que tuvo Jesu-Christo de la exaltacion del Tabor à la tragedia del Calvario: harto llorò el Cielo en anochecidos Astros el suceso; y harto llora con sus palidas arrastradas Estrellas: *Stellæ cadent de Cælo*, mi anochecida Religion la perdida de su amado Pontifice Benedicto.

Math. 24.

v. 29.

Y para que apretasse mas la congoja en el dolor, y sentimiento, à breves horas se le añadió mas tormento, con la muerte del Eminentissimo Cardenal de Pipia, benemerito, piadoso, y excelso Padre, y General de mi sagrada Religion. A las tres horas despues de muerto Benedicto salio el Cardenal de esta vida: *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt*. Pero que mucho que assi sucediese: fua tan cruel, y pesado golpe, como el que padece la Religion de Predicadores en la muerte de Benedicto, dado con impetu, en el semblante mas tierno de su estimacion; era preciso, que à tan gran golpe dado en el rostro, le saliese luego tan doloroso Cardenal à las lastimadas mejillas de su pesar, y sentimiento.

Psal. 68.

v. 27.

Poco durò la alegría en la exaltacion del piadoso, y mansissimo Religioso Pontifice Benedicto: luego se encontro con el Sepulcro. Menos tiempo tuvieron las gloriosas aclamaciones del Tabor, para que les atencassen los dolores del Calvario. La diferencia entre Jesu-Christo es muy grande; porque la muerte de nuestro Pontifice Benedicto es pena, es dolor, y tragedia; pero la muerte del Summo primero Soberano Pontifice Jesu-Christo; si fue en su humanidad Sacratissima dolor, angustia, y congoja; para toda la naturaleza fue la mas segura, y conveniente gracia: Maria Señora Nuestra me la conceda, pues tanto la necesito. AVE MARIA.

Luc. c. 9.

vers. 36.

ORACION FUNERAL I LAS EXEQUIAS

IN ECCLESIIS ALTISSIMI APERIET OS SUUM, ET INTER
benedictos benedicetur, dicens: Ego feci in coelis ut oriretur lux
indeficiens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in
columna nubis. Ecclesiasti. cap. 24.

Lantos melancolicos en los ojos del regocijo, muy poca esperanza dan de que pueda convalecer el sentimiento. (N.N.) Funesta señal es que llere el Cielo sus Astros, y se conviertan en lagrimas sus luces; porque en llegando este caso, malquistará la Esfera para con el Mundo sus resplandores, y sus influxos. La alegría llorando, y la risa gimiendo: pues acabose ya todo el resistente, y neutral Reyno de las contradicciones, quando se amistan para sentir los imposibles. De nuevas, y peregrinas impresiones de luz corta el Cielo gala para vestir su regocijo, quando le jura glorioso imperio al Monarcha Soberano de la vida: *Vidimus stellam eius in oriente & venimus adorare eum*. No cumpliera con las hidalgas atenciones de noble, sino rasgara resplandores en desusadas maravillas, para celebrar la prosperidad, y exaltacion de su Principe. Esto es muy natural en las festividades alegres con que se celebra la vida; pero no sirve para las exequias de vna muerte; que entonces se enlután Astros, se funestan luces, y se arrastran lentas melancolicas tinieblas por el Mundo: *Tenebre factae sunt super universam terram*. Llore sombras, que es razon sienta, y gima en negros quebrados solloços la obscuridad de su pena. En densa noche de pesar quede embuelto el aliento, y entre arrebatados torvellinos de macilenta amargura, destemple, nadando entre abyssos sus porfiadas fatigas, el ultimo ahogo, dize Job: *Involvatur amaritudine: noctem illam tenebrosus turbo possideat*. Retirese del todo la luz, y nunca le asome entre sus leixos, y distantes orizontes el mas leve brote, el mas corto despunte de claridad, que concibio en vientre de

Matth. c. 2.

v. 20.

Matth. 22.

v. 45.

Job. cap. 3.

v. 5.

ibid. v. 6.

refe

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

resplandores la Aurora. *Expectet lucem, & non videat nec ortum surgentis aurora:* que en tanta, tan melancolica, y tupida obscuridad se explica mas bien, y se percibe mas claro el bien sentido ahogo de vna pena. Pero iluminarse todo el Teatro de la Esfera para llorar: encender maravillas, estrenando en nuevos rayos de resplandor prodigios nunca vistos entre la hermosura, y gala de sus Astros, para lamentar vna muerte; mas parece, que es alegria del estrago, que sentimiento de la herida. Vna Columna vestida toda de lucimientos, incendio apacible entre las nubes al tiempo de la muerte de Benedicto, podia acaso presagiarle tanta desgracia al sacro Solio del Vaticano? * Tanta luz en aquellas noches esparcida en palmas, y barras de resplandor por todo el Emispherio, podian ser señales de tan pesado sentimiento? Quien, que viese aquella celeste impresion de vna nube en forma de Columna resplandeciente sobre el Palacio Apostolico, que despues se iba desgajando en brotes, y ramas de claridad hermosa por la Esfera, al tiempo de morir Benedicto, no se vaticinara vna copiosa benignidad de influxos; quando parece, que encendian teas los Astros, y multiplicaban hachas en aquellas noches, para que le registrassen, aun mas que las proporciones, los deseos? No es este el mismo suceso, que nos propone el Eclesiastico, señalando à Benedicto? Si, este es, y el que pone por señal de que ya habita en mas alto Trono, este Meteoros, para nosotros triste Cometa; figurado en vna Columna de nube, y en un resplandor por todo el Cielo esparcido: *Inter benedictos benedicetur, dicens: Ego feci in coelis ut oriretur lumen indeficiens: Ego in altissimis habito et thronus meus in columna nubis.* Prodigio a la verdad no entendido: vna Columna de nube brotando encendidos resplandores, regaba seguridad de consuelos, y guiaba por deliciosas sendas al Pueblo de Dios en las ardientes estaciones, y secos arenales de las vastas campañas de Egipto. Esta misma Co-

Ibid. v. 9.

* Cometa, q^a pareció cinco dias antes de la muerte del Pontífice, segⁿ la Relac. q^a traxerō las Gazetas de Europa.

Eccli. 24.
v. 2. & seg^a

lum-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Psalm. 135.

v. 11.

Exod. 13. v.

21.

Psalm. 103.

v. vers. 2.

Vbi sup.

vers. 6.

Psalm. 103.

vers. 6.

Vbi sup.

lumin, ya como fresca sombra en los ardores del dia; ya como lampion de apacible llama en las sobreguezas de las templadas de la noche; fue el credito de la Magestad de Dios en las coronadas obras de su Omnipotencia; desatando el fecundo y benefico manantial de serenidades, y regosijos; para celebrar el Imperio soberano, y el infinito esfuerzo de su triunfante insuperable brazo: *In manu potentis, Et brachio excelsi. Dominus precedebat eos in columna nubis, Et ignis.* Pues señales tan prodigiosas, de que levantaron triunfales Arcos para coronar el regosijo, sirven aora de fertilizar el llanto? Parece, que la alegría le está litigando en dura competencia a la tristeza llorar la muerte de Benedicto? Pues, no es verdad, que toda esta simiente de luzos, fue la que sembro Dios por los campos de la Esfera, para que le rindiese abundancia de veneraciones a su eterna Magestad, y respeto? Si, esta es; pues todas las lineas, y los mas concertados dibujos del aplauso soberano se ceñían, para en vna Columna de luzes, para formarle Trono; y se ajustaron en bien texidos cortes de resplandor, para extenderle magestuoso manto por los Orbes: *Amictus lumine sicut vestimento. Ego feci in caelis ut eriretur lumen indefectum.* Y tal vestido, tal manto de resplandores, que quantos hilos corrieron para ajustarse de luzes, le fueron recortando en el, a pespunte, vn abyssmo negro de tinieblas: *Amictus lumine sicut vestimento. Abyssus sicut vestimentum amictus eius.* O! quantos pesadumbre fatiga el robusto coracon de los montes, al ver vn vestido tan alegre de luzes, destilando pesares, y tinieblas, pues les haze ludar por coronillas, y frentes todas las aguas tormentosas de la pena! *Abyssus sicut vestimentum amictus eius, super montes stabunt aque.* Asi aprieta la alegría quando llora? pues para que busco al sentimiento, si se me ha de quedar atras en explicar su congoja? Que razon tan robusta le asistio a la triunfante paciencia de Job, para quejarse mas agriamente de los consuelos apacibles del dia, que

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

que de los trabajos dolorosos de la noche? Desdichado de mí! decía; que sobre anegarme el corazón en angustias à la viveza cruel del pensamiento, la noche se me ha buelto dia, y pasadas las tinieblas de horror tan pasado, espero otra vez la luz: esto es vivir en un infierno interminable de fatigas: *Cogitationes meae dissipatae sunt: torquentes cor meum: noctem verterunt in diem, & rursum post tenebras spero lucem: si sustinero, infernus domus mea est.* Ya no me admiran tanto los pesares de Job, quanto me ponen en mas grave confusión sus quejas. Le atormenta acaso el ser feliz? Siente, que el pesar se le convierta en regocijo, y que la noche obscura de sus tormentos se le palle à dia alegre de consuelos? Que mas hiziera, si el dia se le convirtiera en noche, y las luzes hermosas del alivio se le transformasen en sombras pesadas de congoja? Que mas quiere para vivir con gusto, si se le huye la tristeza insufrible de las tinieblas en que habita: *In tenebris stravi lectulum meum.* Y le amanece alegre con tantas luzes el dia? *Post tenebras spero lucem.* Parece, que son estos enigmas: o por ventura son contradicciones en Job, que no acierta en lo que dice con la vehemencia del dolor? Pero no, que habla con mysteriosa discrecion, sentido, de que la alegría de la luz le de por los ojos con la misma tristeza, y horror, que pudieran las tinieblas, que queniése ve tan combatido de los regocijos, y con tanta fatiga en sus pesares, que hasta la alegría le llueve tristezas: no estrañará, ni le harán ruido los tormentos mas obscuros del infierno. Cruel Phenomena, Meteoro sangriento, y fatal Cometa, el que en arrebatada luz, ya como Columna, ya como claridad alegre, presagio la muerte lamentable de Benedicto! Esto fue hazer de la noche dia para el pesar, de las tinieblas resplandor para el tormento, y esto en repetidas noches: comenzaba la noche, y se convertia en dia; apuraban las tinieblas, y asomaba luego el resplandor: *Noctem verterunt in diem, & iterum post tenebras spero lucem:* pues no pre-

Job. c. 17.
vers. 11.
seq.

Vbi sup. v.
13.
Ibid. v. 12.

Vers. 22.

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Vers. 13.

puede aver mas doloroso, y decompuesto humor: *Infernum damnum est*; que congoja tan dura en claridad negra, y que tristísima alegría en presagio tan funello de la misma luz!

Vbi sup. v.

7.

V. 6. & 7.

Del mismo traje, que vistio el Cielo, para celebrarle à Dios las glorias de su poder; corta oy lutos para hazer el duelo en las exequias de Benedicto; levanto Solio de magestades el Altísimo: *Ego in altissimis habito*; y en aclamacion festiva de sus triunfos, le macicaron las nubes una Columna por Tronos; y le tremolaron victoriosos Estandartes de resplandor por los Orbes: *Ego feci in Caelis ut oriretur lumen indeficiens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in columna nubis*. Estos fueron los regosijos del Imperio soberano; y estas mismas son las lagrimas, que llora el Cielo en la muerte de Benedicto. Pero quanto anuncia de tristeza, y pesar à la tierra; tanto establece de felicidad, aplaudiendo los triunfos de Benedicto en el mas alto Solio de resplandor colocado. Bien lo manifiesta el texto, señalando el oficio proprio del Summo Pontifice, que es abrir los profeticos labios en la Iglesia como viva Regla de la verdad, y Oraculo, por cuyas voces se perciben los arcanos de la Fe, nombrando en este supremo oficio solo à Benedicto por su proprio nombre: *In ecclesijs altissimi aperiet os suum, & inter benedictos benedicetur, dicens*. Diciendo? Pues que dize? Que ya tiene mejor Trono en la mas alta cumbre del respeto, del sosiego, y del aplauso. Bien lo acreditan esta Columna de luzes en una nube, y estas dilatadas barras, y palmas de resplandor estendidas por los Cielos al tiempo de morir Benedicto: *Feci in Caelis ut oriretur lumen indeficiens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in Columna nubis*. Ni dio Dios mas seguras señales de la firmeza eterna de su Imperio; ni da menos del sublime Trono, à que se exalta el escogido entre todos los Benedictos, que han governado su Iglesia: *Inter benedictos benedicetur*. Pero si es violencia à la razon llorar sobre la fertil hermosura de las felicidades,

Vbi sup.

Vers. 4.

como

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

como se pudiera sobre el difunto semblante de la desgracia en anegados suspiros; mal podre lamentar en Benedicto lo que en su muerte se figurò como aplauso, y no como tragedia: los que se tendieron por el Cielo golfos alegres à la veneracion, y al triunfo, y no funestos mantos de atezados lutos por la Esfera. Que tal vez para semejantes demostraciones, se abrigaron de estas ropas el Sol, y los Astros melancolicos; desnudos tanto de resplandor, como cubiertos de grozera cilicio en toscos facos de funebres cenizas, tristemente regadas por la frente, y ojos del Firmamento: *Sol factus est niger tanquam sacculus cilicinus*. Que es justo llorar lo que no goza la vista, aunque en el objeto amado intereze el afecto, lo que en otras partes (donde no se halla presente) pueden lograr sus meritos de Corona. Que gozos, que se distingan tanto en apuradas lagrimas, tambien saben ahogar entre alegres impulsos la vida.

Nunca tuvieron Cielo, y tierra mas motivos de alegria, que en la muerte del Redemptor, que les dio tanto remedio, sobre ser el triunfo mas esclarecido de la Omnipotencia; y al llegar suceso de tanta lastima, fue tan universal el duelo, que enseñaron nuevo modo de sentir hasta las mismas piedras; pues sin violentar su obstinacion los Riscos, dictaron en insensibles documentos tiernas expresiones de dolor. Así gimieron quebrando en menudos atomos su entereza, quando espirò en el Calvario aquella Deidad humana, a quien sus peregrinas prendas, y el soberano genio de hazer bien à todos, la traxo al Mundo, para q se llorasse en el la misma vida difunta.

No omitire con semejantes exemplares de tanta maravilla, esparcir sobre este triste honorario Mausoleo las ardientes victimas, que distilare por los ojos, desecho el coraçon en lamentos. Lloraré todos los que en la

Apoc. 6. 7.
12.

Gell. lib. 3.
cap. 15,

Matth. 27.
v. 51.

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

muerte de Benedicto fueron para su robusto espíritu triunfos; pero para el corazón, traspasado de angustias con su ausencia, ruina fatal, y tragico rigor, en que se rindio del todo la esperanza del consuelo. Ni fuera la vez primera, que para darle mucho cuerpo al sentimiento, corrio sus ballidores la idea fabulosa, dibuxando en ellos, que las hermanas de aquel Joven animoso, brote de la luz del Sol, (aunque fingido tambien) para hazer eterno su llanto en la muerte del hermano, se transformaron todas en arboles, transpirandose à tiempos en aromaticas lagrimas, Mirra amarga de congoja, haziendo de este modo vegetable en su proprio corazón el sentimiento: cuyas exequias estan humeando (si hemos de dar credito à ficciones) en sus mismos moradores: y aun tienden pardas membranas por sus cuerpos, lutos funestos à su memoria, por caracter indeleble de su arrebatada tragedia. O! y quanto tuviera aqui en que halucinarse la gentilidad desacordada, si viera transformarse en dolorosos trencos los vivos alientos de la antorcha de Domingo, y sus hijos, para llorar las sepulcrales memorias de su difunto hermano, Padre, y Protector Benedicto, hijo mas proprio, y verdadero de la luz, que aquel temerario joven, quanto va de vn delirio, obscuramente trabajado, à vn acierto, por tantas razones esclarecido! Sin duda conociera, que estos lutos, con que cubren su llanto en esse Tumulo honorario, son funestas ropas, que arrastra el corazón en su ausencia, dispensandoles a essas tremulas antorchas, humeen solo tristes, encendidas señales de su congoja. Y ya que no à los ojos secos del dolor, y sentimiento, talgan con imperio por los labios los llantos; llevando aïdas de las manos por aora sus alabanzas, y para siempre las ternuras; qu quantos bofitezos perezosos de luz da el Cielo en desmayados resplandores, y Cometas, (como enfermo,

Ovid. L. 2.
met.

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

desabrido en la muerte de Benedicto) si son para nosotros fatalidad y lamento; para su veneracion son triunfos de resplandor, victoriosas palmas, que arruinan la ceguedad, quanto alumbran mas noble perfeccion en las virtudes siempre fixas, que ciñen de mas altos laureles à Benedicto: en quien considero q̃ aquella immortal dulçura de la caridad, de la prudencia, del zelo, y de aquel todo de virtudes, y solidas perfecciones de Benedicto, que se dio à beber en suavidades à la sedienta necesidad de todos; y se comunicò refrigerio sin sollicitud (alivio de gran precio, y muy barato) à los ardores del desamparo de los pobres, esta gran alma de Benedicto, capacidad propria de eternidades, precio de valor, que no se paga en vaso fragil de miserias (segun parece de S. Pablo) *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*: Suposito, y cogio para si las pensiones caducas de la mortalidad, no para acabar quando se quebrasse el barro neutral, de que se avia formado, sino para mas luzir, y triunfar con nuevas señales de resplandor en los Cielos, quando en la muerte se dividiessen con el golpe postremo sus fragmentos.

Bien lo acreditaron aquellos cantaros industriosos de Gedeon; pues aviendose dispuesto en sus capacidades para recibir agua, y servir de alivio, y refrigerio à las ardientes esquadronadas fatigas de la marcha, è vna obscuridad enredada de peligros, y sobrefaltos, al quebrarse como fatalidad aquellos vasos, aparecieron sus interiores luzes, despojando todo el campo de toda neutralidad temerosa; y barriendo de la superficie todo el exercito de las tinieblas, que en miserable rota dieron la espalda desechas, y avergonçadas à tan poderosa claridad de triunfos. Desfueron, que aquellos vasos, que antes dieron à beber la pureza de las aguas, para salud, y consuelo en sus capacidades; al entregar à la tierra las porciones, que tenian de

2. Cor. 4.

v. 7.

Judic. cap.

7. vers. 20.

Et 11.

barro

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

barro, quedaron mas firmes, y enteros en su luzimiento. Raro prodigio! y en que à la misma muerte, que se oponia enemiga, y poderosa, le llegó à faltar tierra, en que correr avergonçada, dexando como prisionero por despojos el estímulo mas agudo de sus armas, à discrecion de tanto glorioso vencedor! O! y como es cierto, que nunca embarazan à las ulzes las tinieblas! que si tienden por la superficie el opaco manto de sus sombras, solo es para abrigarles el sosiego, en aquel placido sueño, que les ocasionaron los gloriosos afanes, y tareas de la obligacion.

Conosco con dolor, que murio Benedicto, no padecio achaque, ni enfermedad dilatada su entereza. Murio por las vecindades de vna carne mortal, que le martinizaba con sus impacientes corrupciones, y desabridas ignorancias: perfeccion de la virtud, que vive entre los resabios de la carne, està reñida con la immortalidad de Dios, dize S. Pablo: *Sapientia carnis inimica est Deo*. Poco importò que la piedad materna bañasse à Achilles, quando niño, en aquellas aguas esligias, que daban immortalidad contra los golpes del fiestro; si al entrarlo en sus corrientes, dexò sin baño aquella parte infima del pie, por donde le cogio con la mano: que solo esta, donde no tocaron aquellas fabulosas inmortales aguas, quedò mortal, para que se lograsse con la herida el mas nocivo efecto. No alcançan, no, las aguas inmortales de la perfeccion, y de la virtud à evitar las corrupciones de la carne, porque assi lo dispuso el Criador: llega la desgracia à dar el golpe en lo infimo del barro, y se viene al suelo, arruinandose en cenizas, el edificio mas hermoso. Pero si desaparecen en la campaña sus cuerpos; sus armas siempre bruñidas à diligencias de la heroicidad, los hazen siempre presentes: sin faltar Vlyses, que autorizen mayores laureles con sus armas, y gloriosas

exu-

Rem. 8. 7.

7.

Hig. L. I.
fabul. fa-
bul. 107.

Dani. cap.
2 vers. 34.
35.

Ovid. L. 13.
facta.

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

exuvias; ni quien lllore, hasta descebrar en fragante metamorphosi (como Ajax) los dorados hilos del valor, por no aver logrado sus arnezes. Que no, no tiene fin con la muerte, quien tanto ilustrò los simulacros, y gloriosas estatuas de la verdad con su vida. Que quien formò en el Cielo tal columna de luzes en la muerte de Benedicto, cortò de la cantera racional de su virtud todo el material para labrarle Palacio de respetos à la Magestad sublime de su espíritu, No pudo menos, que contar primero la Sabiduria inmensa las piedras, disponiendolas con el golpe, para elevarlas luego à siete misteriosas columnas, que mantuviesen despues de cortadas perpetuamente el edificio de su honra. Primero las corta, despues las levanta para firmeza: con el golpe, que las postra, con esse mismo las eleva: con el impulso, que las derriba, y las inclina à la tierra, con esse mismo las corona, y las haze quedar mas fuertes, y constantes. Aqui si, que se verificò con fundamento la robustez iterada de los Anteonos, mas fuerte, mientras mas vnida à la tierra, primera Madre de los mortales, que solo se vence en los aires desvanecidos de la elacion presumptuosa. Piedra robusta fue la vida de Benedicto, que herida à repetidos golpes de la contradiccion despidio luzes de exemplo, y benignidad paciente: de tal cantera se cortò tal columna. Nobilissimo material, de que el Cielo le levanta al robusto Elpíritu de Benedicto columna de honra en bassas de gloria. Bien merecio aquella gran Alma invencible siempre à las porfias de la temeridad pretendiente, y à los empeños del interez confiado tener en vna Columna las insignias de vna constante fortaleza, pues siendo de Benedicto esta heroica virtud, acreditò con mas hidalgos blazones toda la nobleza de su ser. El Cielo en Columna, y resplandores le dispuso trono; pero el mundo le erige estatu-

Ambr. L. A

*Prov. 9.
Vers. 12*

*Lucan. L.
4.*

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS.

as, y le fabrica templos. Sobre el material sagrado de tantas virtudes, faltarán acaso manos para obrar? no pueden faltar, quando à tantos aridos, y secos dio, vi- viendo manos agiles en Sanidad perfecta. Prodigio raro! que dando Benedicto à tantos tanta mano, nunca que- brasse en aquella entereza suave del gouerno! el esco- llo es este en el pielago de la politica, donde se rompe el mas crecido baxel de la autoridad. No hubo impedi- do, à quien Benedicto no diese mano consistente, y sana. Por las calles de Roma, y por las Ciudades de Yta- lia corrian los milagros, en pies à cojos, vista à ciegos, à impedidos braços, salud à los enfermos, y consuelo à todos. Sobre ciento, y veinte milagros, se escrivió en las gazetas de Europa, por los años de setecientos ve- inte y siete, y Setecientos veinte y ocho setenian com- probados: que aunque la Fè divina no obliga en esta materia al credito; pero la piedad christiana haze el lu- gar que alcanza, para que pueda caber el assenso. Tan frecuente se hizo Benedicto en este modo de obrar, que se le avecindaron al gran exemplo, y edificio de sus vir- zudes familiares las maravillas, y domesticos los asom- bros. Puestas tantas manos, tantos pies con tanta robustez, y salud, que dio à tantos, con tan noble material à la mano, que pueden hazer, sino, ò estar ociosos, ò le van- tarle Templos? Muy grande selo erigio la discreta re- flexion del Reverendissimo Miguel Angel Tamburini General de los Jesuitas, que despues de diez dias de la muerte de Benedicto, tirò presuroso à acompañarle en la gloria. Hallabase proximo à morir este numen de la Religion, y de la prudencia, tres, ò quatro dias despues de la muerte de Benedicto, que de proposito se la avian ocultado; y con repentino impulso, estando casi exani- me, se incorporò en el lecho, diziendo à sus asistentes: Padres, nuestro Señor acaso ha muerto? parece, que ha

muer-

*Ex relat. a
pud Matr.
an. 1727.
1728.*

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

muerto? si Padre, ya murio, le respondieron los Religiosos. Pues como (dixo) no me avian avisado? y diciendo esto, passò a cierta providencia, propria solo de su religioso zelo. Deuo admirar este repentino impulso en que sin auerle dado noticia, se persuadió el Reverendissimo Padre General de la Compania, à que el Summo Pontifice Benedicto era ya difunto. De donde, ò de que principio infirio la muerte del Pontifice? de donde? de la experiencia; dos años antes hallandose el Reverendissimo Padre General en semejante peligro casi deplorado, passò Benedicto en persona à su aposento, y sin otra diligencia le dexò perfectamente convallecido, y sano: esto sabia de experiencia; y sin duda se hizo esta prudente reflexion: Yo me hallo en terminos de morir, y sin esperanza de remedio; luego ya murio el Summo Pontifice Benedicto! porque si el tuviera vida, ya estuviera aqui, para evitarme la muerte: luego ya es difunto? que si estuviera vivo, no podia Yo estar enfermo. O discurso salido de vna confiança sagrada, y piadosa Christiandad! benemerito por cierto de ocupar sublime Trono, y Templo igual en los ambitos de la veneracion, y del respeto. Pero si para muchos Heroes edificò la veneracion muchos Templos, erigio muchas Columnas, y trofeos, no bastarà vnò solo para Benedicto, pues multiplicandole à vn tiempo la presençia en varias partes, en todas serà menester prevenirle Trono. Bien era necessario para tanto Benedicto multiplicarle Templos, y erigirle mas Columnas, y mas respetosas estatuas, que las que fabricò à sus mentidos Dioses la ciega ligereza de la gentilidad; pues siendo aquellos vnos viciosos simulacros de la fealdad, daban al Cielo quejas, y gritos destemplados contra la vanidad torpemente ideada de sus fabricantes: como en aquel robo de luz mal mentido de Prometeo en su estatua, aunque exclusivamente castigado. Estas no

*Hesio. L. 1.
me- oper.*

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS.

merecidas estatuas, blazones, que coloreò el error para autorizar los vicios, oy se acertaran todos, salieran muy naturales al venerable semblante de Benedicto, que à un mismo tiempo se adorò en Roma, aparecio en Genova y se dexò ver en Benevento. Quantos Benedictos avia en vn Benedicto, pues aun tiempo se hallaba este Benedicto en tantas partes? Si assi multiplicaba presencias para dar consuelo en el Mundo; ya que se partio bolando

Malac. 4. con alas de triunfo, Sol Profetico de salud como el de
V. 2. Malachias; quedese tambien aca con nosotros hazien-

dose presente à nuestro alivio; que bien puede asistir en dos partes, quien no tuvo embaraço para estar presente en tantas. No le fuera difícil; si la eternidad en la Gloria no fuera posesion perfecta, que mide enteramente to-

Boet. l. 5. das las perfecciones de vna felicidad, que huye de los
de cons. terminos. El Mundo no puede tener entera posesion de gozos: es fastidio muy amargo al noble paladar de la esperança: en nada satisface, aunque trabaje mucho la industria, por hazerse dueño de sus contingencias: y fuera muy necio, quien triunfando en la Gloria, descuidara (aun) la atencion mas leve para el Mundo, quanto mas la presencia? que à ser esta en las criaturas infinitas no bastara para emplearla toda en la Gloria. Ni como pudiera tener otra alguna presencia, con que asistir en la tierra, quien quando vivia en el Mundo, solo pensaba entregarse à los empleos del Cielo?

Tanto, y tan exesivo fue en Benedicto este deseo, que (sin duda) este le deshebrò la vida, para texerle con ella misma la festiva gala à su triunfo. Ni Yo le diera otro motivo à su dichosa muerte; quando en la carrera de los afanes mas ardientes de su valeroso espíritu, toco ligero los terminos del premio, à competencia, y emulacion de aquel gigante, y veloz espíritu, nuestro

1. Cor. 9.

V. 24.

Nat. Com.

1. 3. Mith.

adorado Arçobispo Santo Thorbio Alfonso Mogrovejo

cuyo

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

cuyo peregrino numen, y encendida diligencia en el ejercicio Pontifical, y administracion de los Santos Sacramentos à los fieles, en bautismos, confirmaciones, ordenes, consagracion de Aras, y Templos a Dios; y tanta caridad derramada en prodigios, y piedades con sus proximos, fueron el estímulo mas penetrante, con que el mismo Benedicto se flechó el coraçon en sagradas zelosas ansias, y empeños nobles de imitarle. No hivo quien ocasionase mas ruidoso espanto à la consideracion sosegada de Benedicto, que el espíritu de nuestro Apostolico Pastor Santo Thoribio: leyendo su vida al tiempo de canonizarle, le cogio tal asombro de veer tantos millares de Almas baptizadas, y confirmadas por sus manos, y tan copiosas limosnas en socorros à necesitados, que desde luego propuso no imitar entre todos los Santos otro merecimiento. En consecuencia de esto el mismo hazia ordenes todas las Temporas, y Quaresmas, que en el concurso de Roma, i por la feliz ocasion de vrilizarse en ser consagrados por tal Pontífice, concurrían à millares los ordenandos. Y tal vez sucedió terminar la Misa à las cinco de la tarde en el Sábado Santo, por lo innumerable del concurso. El mismo se aplicaba à hazer confirmaciones, à confesar, administrar la penitencia, y el Sacratissimo viatico à los enfermos, à servir en los Hospitales, y à socorrer à los Pobres. Raro fue el dia, que no se ocupasse en semejantes exercicios, solo por imitar la vida de Santo Thoribio. Fue esto en tal extremo, que llegó à ser fatiga penosissima de los Eminentissimos Cardenales el asistirle, y tormenta en que se vio muchas vezes fatigada su vida. Assi lo predixo Monseñor el Cardenal Lambertini, pues viendole tan empenado en seguir los passos, y empleos de Santo Thoribio, dixo (en concurso de muchos Señores) con magestuosa discrecion, estas palabras: Este Santo

cap. 2.

Pjal. 18. V.

6.

Tho-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS.

Thoribio Arçobispo de Lima nos matará al Pontífice; por que el ardiente desseo, q tiene de imitarle, le haze pontificar todos los dias, por hazer ordenes, y confirmaciones, y con su edad crecida en tales exercicios dexará la vida. Dudabale la enfermedad, que le ocasionó à Benedicto la muerte; y ya sabemos que al amor y veneracion de Santo Thoribio sacrificò su vida. El empeño fue heroico, y de los mas singulares, que emprendio la animosidad de vn espiritu perfecto. A Santo Thoribio le declaró Benedicto en culto vniversal la gloria: y admirado de tan eximia perfeccion, y virtud, tirò luego à emularle el merecimiento. Bien se, que la gloria de los Santos es vn premio, que tiene por mensura el merito: tanto quanto hubo en el mundo de merecimiento; tanto, y mas, da Dios en el Cielo de gloria. Al que Dios quiere autorizar, y adornar de laureles en el Reyno de la eternidad, le haze semejante à la gloria de los Santos: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*: pero por si solo no haze semejantes al merecimiento de los Santos, sino ponen de su parte la imitacion de sus virtudes, de sus empleos, y trabajos: y quanto Dios da de gloria à todos los Santos en premio de sus virtudes; tanto intentò conseguir Benedicto, imitando las acciones, y prodigios de Santo Thoribio: tocòle à Benedicto (como à Oraculo de la Iglesia) declarar la gloria de Thoribio; y nunca la hizo mas patente en el mundo, que tirando à imitarle el lleno perfecto de su gran merecimiento.

Eccli. 45.
Vers. 2.

Corona es esta la mas illustre de la America, Imperial insignia de esta Sagrada Metropoli de Lima, cuyo respetoso, autorizado, sabio, y noble Cabildo se ha sabido hazer dueño de las primeras estimaciones del Orbe, acreditadas sobradamente en el consistorio Romano; donde al ver las causas de la canonizacion del Santo Arçobis-

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

cobispo, y las demas que se han remitido por este Venerable Cabildo Ecclesiastico; se dixo publicamente en aquel Capitolio supremo de la verdad: que no se avian visto en aquella Curia Romana causas mas bien dispuestas, y ordenadas, que las que avia remitido el Cabildo de la Cathedral de Lima: y que estas podian servir de norma à las mas celebres Vniversidades del Mundo. Aunque esto sea verdad, no dexa de ser muy apreciable credito, por el interez en que se vtilizan todos los gremios de este Reyno. Justamente forma duelo lastimoso este ilustrissimo Cabildo Ecclesiastico en la muerte de tan gran Pontifice, pues quanto le merecio de atenciones, solo paga oy, y corresponde con nobles demostraciones autorizando sus exequias con las funebres insignias, q̃ manifiestan igualmēte su estimacion, como su pena.

Ni tiene menos parte en este justo sentimiento nuestra siempre laureada de triunfos la Catholica floreciente Monarchia Española, de cuyas fertiles opulentas venas beben felicidades todas las naciones. Esta gloriosa Monarchia parte (y por ventura no solo parte, sino el todo) la mejor, y mas sana de la Iglesia Catholica, fue la primera atencion de Benedicto al sentarse en la Silla Apostolica, eligiendo para su desempeño, y feliz gobierno el seso, cordura, y entereza constante de los Principes, y Prelados Españoles: de quienes solia dezir con ternura, y amor: que (sobre ser los que mantenian en el Mundo la Religion Catholica con pureza, y sin alguna mancha) los estimaba, y se le hazian mas recomendables por aquel espiritu bizarro, con que hazian con sus proezas, que passasse su fama mas allá de los terminos de la vida, dandole con sus victorias, y empresas toda la alma en eterna sucesion à su honrra. Asi solia hablar de los Españoles Benedicto: bien manifestó este impetu de amor, doloroso con tristes lagrimas,

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS.

en la temprana inopinada muerte de nuestro florido Monarcha Don Luis primero de Borbon, el Pacifico, Augusto, Religioso, y en edad joven tan Santo, como amante de sus Vasallos. Esta fatalidad le enluto à Benedicto la Tiara en el exordio de su Pontificado, pasando en persona à manifestar el llanto de su coraçon en las Magestuosas, y Reales exequias, que le hizo en Roma en concurso de todos los Principes, embaxadores de los Monarchas, y Prelados Ecclesiasticos. El pesar, que tuvo en esta ocasion Benedicto le introduxo tal amargura en el animo, que pudiera aver peligrado del sentimiento, à no haversele suavizado en nueva dulçura nuestro Pacientissimo Apostolico Sacro consistente muro de la Fè, el verdadero, el afable, el humilde mas alto de las Coronas, nuestro legitimo, y Soberano Señor Don Felipe Quinto, sacado con derecho para Dios segunda vez del tesoro dominante de su glorioso natural Imperio, y Monarchia. Solo este Adalid de la verdad, y de la paciencia pudo consolar à Benedicto en la perdida del Señor Don Luiz: reasumiendo por el derecho de heredero vrico necessario de ascendencia del difunto Rey su hijo segunda vez el gobierno de sus Reynos: que era muy justo, que quien debe mandar todos los mundos, tenga en vna sola Coroa duplicados los Imperios.

Parece ha sido mysteriosa correspondencia, el q sea Benedicto el primer Pontifice con quien se practiquen las Reales Cedulas de nuestros Catholicos Monarchas, en que previenen, se celebren las exaltaciones, y funebres exequias de los Summos Pontifices en estos Reynos. Llego el caso (barto lo dicen los inagotables llantos con que se explica la pena) y considerando fatalidad de tanto peso, se haze muy sensible su muerte, no pudiendo en este lance darnos por sentidos de la muerte. Que quéxas puedo dar à la muerte, fino le quitò à Benedicto la vida?

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

vida? Pues quien le quitò à Benedicto la vida? Quien? el mismo: es barbaridad: no sino mysterio; que quien saca à luz tanta multitud de Santos, quien haze, que parezcan, y se conofcan sus cuerpos sepultados en el olvido, como lo hizo Jesu-Christo al morir: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant. surrexerunt:* à tal prodigio de virtudes nunca se atreve la muerte à quitarle la vida; si el mismo no espira, entregando por su gusto el espiritu *Tradidit Spiritum:* lo embia por delante como embaxador festivo de su triunfo: *Emisit Spiritum.* Tantos como canonizó Benedicto en Toribios, Luyzes, Franciscos, Estanislao, Joanes, Ineses, entregados casi al sueño del olvido: vn cuerpo alma verdadera de la Iglesia, luz de la Fè, Padre de los Patriarchas, Regla de las Religiones tantos siglos deseado, aquel prodigio de todas las maravillas, y milagros mi gran Padre Augustino, que dormia contra la esperança de poseerlo; Benedicto lo levanto del lecho obscuro de la imposibilidad à las luzes de la veneracion, y del culto: dando al Mundo el mayor, y escondido tesoro, que tenia la Iglesia, en solo vn Santo muchissimos Santos: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant: surrexerunt: thesauro abscondito in agro, quem qui in venit homo vendit universa, que habet, & emit agrum illum.* Nunca podia estar mas bien hallado Augustino, que entre los hijos, que tiene en la Religion de Santo Domingo: y quando assi le halla vn Frayle de Santo Domingo hijo suyo, como lo fue Benedicto, sabe dar por sacar à luz este tesoro escondido, quanto tiene de riquezas la Iglesia, en la opulencia de sus gracias, bendiciones, indulgencias, y jubileos. Assi haze Benedicto, que parezcan los cuerpos de los Santos, y de todos en Augustino? *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt:* pues como avia de atreversele la muerte, si el por su gusto no huviera entregado la vida? *Tradidit Spiritum.*

Matth. 17.

V. 52.

Joan. 19.

V. 30.

Matth. 27.

V. 50.

Vbi supra

Matth. 13.

V. 44.

Ver-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

Verdad es, que llegó la muerte à acometerle, como tambien lo intentò con Jesu-Christo en el Calvario; pero permitanme, que diga; que aquel espíritu robusto, viendose acometido del inevitable lance de la muerte, y que llegando al termino era preciso dexar la vida; burlò su herida, como lo hizo Jesu-Christo con las manos de su amor, y su poder: y fue el caso assi: pufoselo por frente la muerte à quitarle la vi-

Lucæ prim.

V. 51.

da: *Ante faciem eius ibit mors*: no era decente a su valor dexarse quitar de tal enemigo como despojo la vida, y alentando entonces la fuerza en brazos de su poder: *fecit potentiam in brachio suo*: cogio con vna mano essa decalvada cadavera, con que figuran la muerte, y como que le formaba en el desnudo casco cabellos, la sujetò, en fortijandolos entre la mano, y los dedos, hasta inclinarla à sus pies; y teniendola assi sin movimiento sujeta, y rendida; con la otra mano, por el lado de su amor, entregò gozoso la vida, coronando de tropheos à su

Vbi sap.

espíritu: *tradidit spiritum*; que à espíritu tan valiente, y de tan grande aliento, no alcanza la muerte à quitarle la vida; pues si espira quando llega al termino, muere por su cuenta para nunca acabar, y triunfa siempre, aun que en el Mundo dexe de vivir: que esto fue solo entre-

Joan 19. V. 30.

gar la vida: *tradidit spiritum*: embiar por delante vn aviso alegre de su triunfo: *emissit spiritum*: y quedarle la

Matth. 27.

V. 50.

muerte en el lance sin algun movimiento absorta, y pasada en la victoria: *absorpta est mors in victoria*; que

1. Cor. 15.

V. 54.

assi muere, quien no acaba, y assi acabò Benedicto, quien para siempre triunfa.

Acuyas sagradas memorias; à cuyo tiernissimo inconsolable afeçto, y voluntad, rendido ya el entendimiento, y anegado en suspiros el discurso; si el Cielo le enciende; para monumento Columnas, y el respecto le consagra Templos; oy le erige su anochecida fa-

amilia

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

milia triste Panteon, funesta Urna à sus calientes cenizas; que son, y seran inextinguibles llamas de la eternidad, veneradas siempre de la gratitud, de la estimacion, y del mas perfecto amor en nuestros pechos. A cuyo laureado espiritu, à cuyo triunfante aliento, y coronada alma, por el cuerpo, que ya entregò à las caducas miserias de la tierra; le dan sus virtudes en muchos cuerpos magnifico reverente Mausoleo, respetosas Piras, Piramides religiosas, y eminentes agajas, que apunten sagrada unïon de su espiritu con los Astros siempre fixos en felicidades del Empìreo. De cuyos nobles materiales formando plano abatido su profunda humildad, seguro focolo, y firme suelo; solide superior arquitectura su prudencia en elevadas Columnas, macizas de integridad asable, fuerte mansedumbre, y autorizada modestia; todos los quatro ordenes con que las arregla el arte: sin que entren las prolixidades artificiosas del compuesto (por tenerle mas heroico vn genio verdadero con vn coraçon sensillo:) donde sirviendo de basas las mismas copiosas virtudes, que despues se treparon por las alturas del espiritu à formarle nobles tercios, le adorne capiteles en crespas plumas, y laureadas ojas la magestuosa dulçura de su compasiva piedad. En cuyos claros procederes se manifestaron todos los centros de su coraçon benefico, puntos verdaderos; no leños, ni distantes, apariencia solo de engaños; experiencia si, que tocaron los ojos de la verdad. Quien volò seguros arcos à su triunfo, disponiendo bruñidos frisos, fuertes arquitraves, y acompañados resaltes à la constante hermosura de su Fe: sobre cuyos invencibles ombros, levantandose en mas sublime, y catholico cuerpo la Religion, corone por fin cupulas resplandecientes, faxadas zonas de perenne luz la diadema ardiente, y encendido Solio de su caridad heroica. Justo debido tributo al nobilissimo
espi-

ORACION FUNEBRE A LAS EXEQUIAS

espíritu de Benedicto, que oy autoriza este honroso melancólico Monumento, donde el corazón se ofrece insensible marmol à la pena, piedra muda, y obscuro frio porfido, en cuya tersa negra superficie (docil à la lastima la misma dureza) grave en ella el sentimiento con agudo penetrante buril en eternos caracteres su veneracion, y nuestro llanto; bien encendido en esas palidas teas: en cuyas ardientes lenguas (tremulos fragmentos de obscuridad en poca luz) se van ya quebrando, y retirandose en lexos las voces, despidiendo solo tristes, si encendidos, mas desmayados tormentosos ecos, con que lamenta su anochecida Religion su triste anegada Madre la perdida de tal hijo: assi lo estimaba, como q. no le avia quedado en el Mundo otro consuelo: *Sicut mater unicum amat filium, ita ego te diligebam.* Ya le faltò toda la luz en Benedicto: ya se le arruinò la esperança; ya no parece aquel, que prestò con sus obras, sus virtudes, y sus milagros todo el material, que necesitaba la eternidad, para fabricarle Estatuas: y se quedará esta sin satisfacerle la deuda, por faltarle caudal para pagar tan gran tesoro: el que en su mismo cuerpo ya difunto dejó copia de aromas, preciosos olores, no para preservarse à si de corrupcion; si para embalsamar el cuerpo destrozado de la fama cò su muerte. Acuyo yerto desplumado cadaver de la fertil copia de luzes, que sudò su frente disilando en cada gota mil laureles; le fabricò plumas para renovar las alas, y le dio otro mas grande cuerpo, en que ya no puede vivir qualquiera otra, que no sea esta fama: el que hollò con desengaño las temporalidades de esta vida: el que dio credito à las luzes mas encendidas de perfeccion, de la virtud, y de la Sabiduria: el que solo (y sin admitir compañía) puesto de vna parte, supo hazer frente à todo el exercito del interez: el que solo supo ser Principe, el que solo supo ser Señor, siendo de todos

2. Reg. 1.

V. 26.

DE NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

dos familiar, y de los mas amigo. El piadoso, el man-
to, el justo, honra de los buenos, enemistad fastidio-
sa de los malos: el que amò à todos, el que à todos hizo
bien, y el que jamas en su vida desprecio à otro alguno.
Nuestro proprio, y nuestro nuestro; y tan nuestro, que
jamas fue tuyo. Este fue el Summo Pontifice Benedicto
dezimo Tercio: ya murio, ya passò de esta
vida à la eterna. Este fue el que
murio? pues Dios le renga
en su Santa gloria.
Amen.

REQUIESCAT IN PACE.



corn

cotton

candy

candy

candy

candy

c

3

RELACION
DE LA SACRA
FESTIVA POMPA

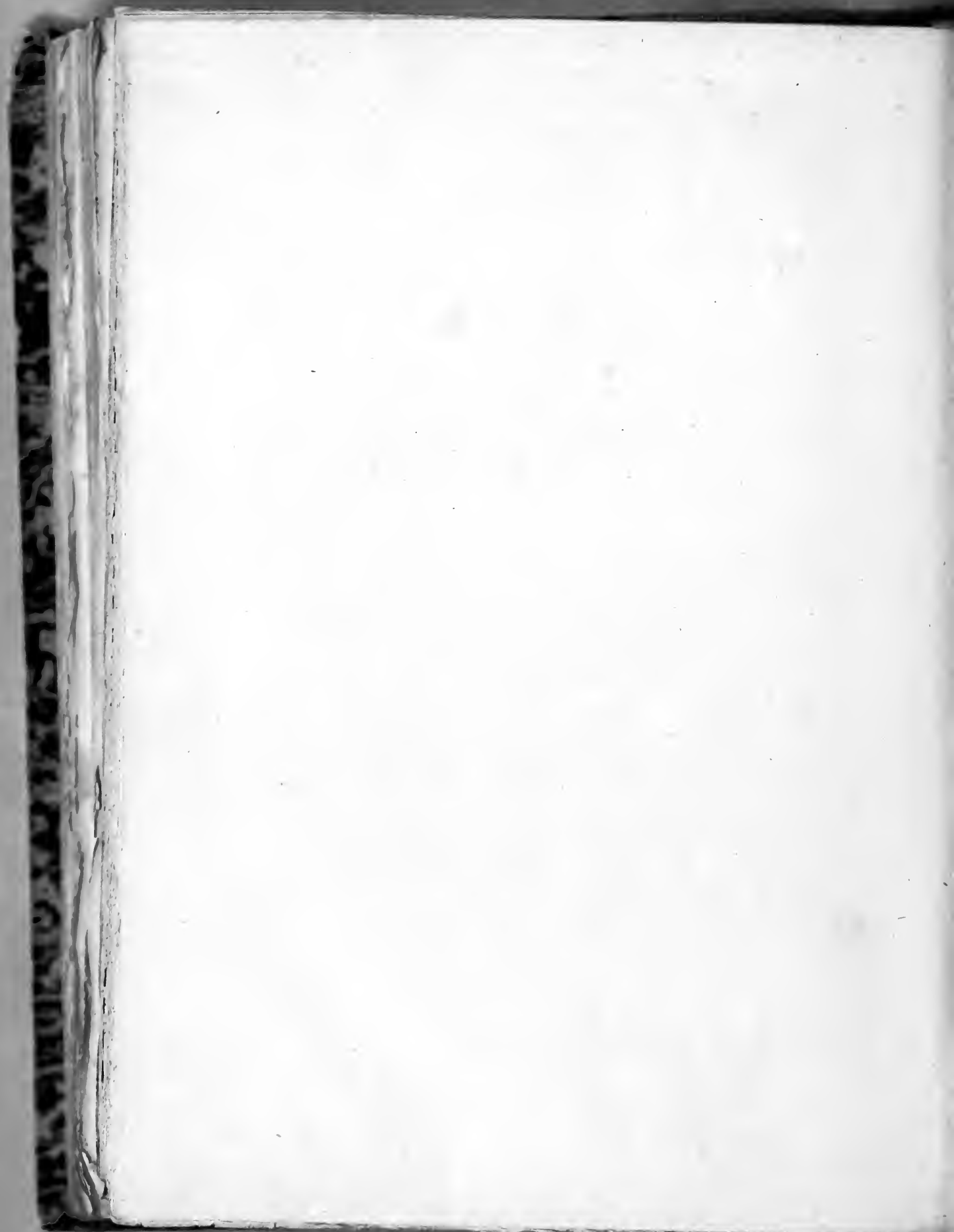
QUE EN REVERENTE ACCION DE GRACIAS
De la Exaltacion à la Cardinalicia Dignidad Del
Eminentísimo Señor D. Fr. Gaspar de Molina y
Oviedo, Obispo de Malaga, Presidente del Real y
Supremo Consejo de Castilla, Commissario
General de la Santa Cruzada, y Gover-
nador del Arzobispado de Toledo.

SOLEMNIZO AFECTIVOSO Y CONSAGRO HU-
milde, en nombre de su Augustiniana Religion y
Provincia del Perú, y por su Persona, el M.
R. P. M. Fr. Phelipe Machin de Velasco,
Siendo Provincial de ella.

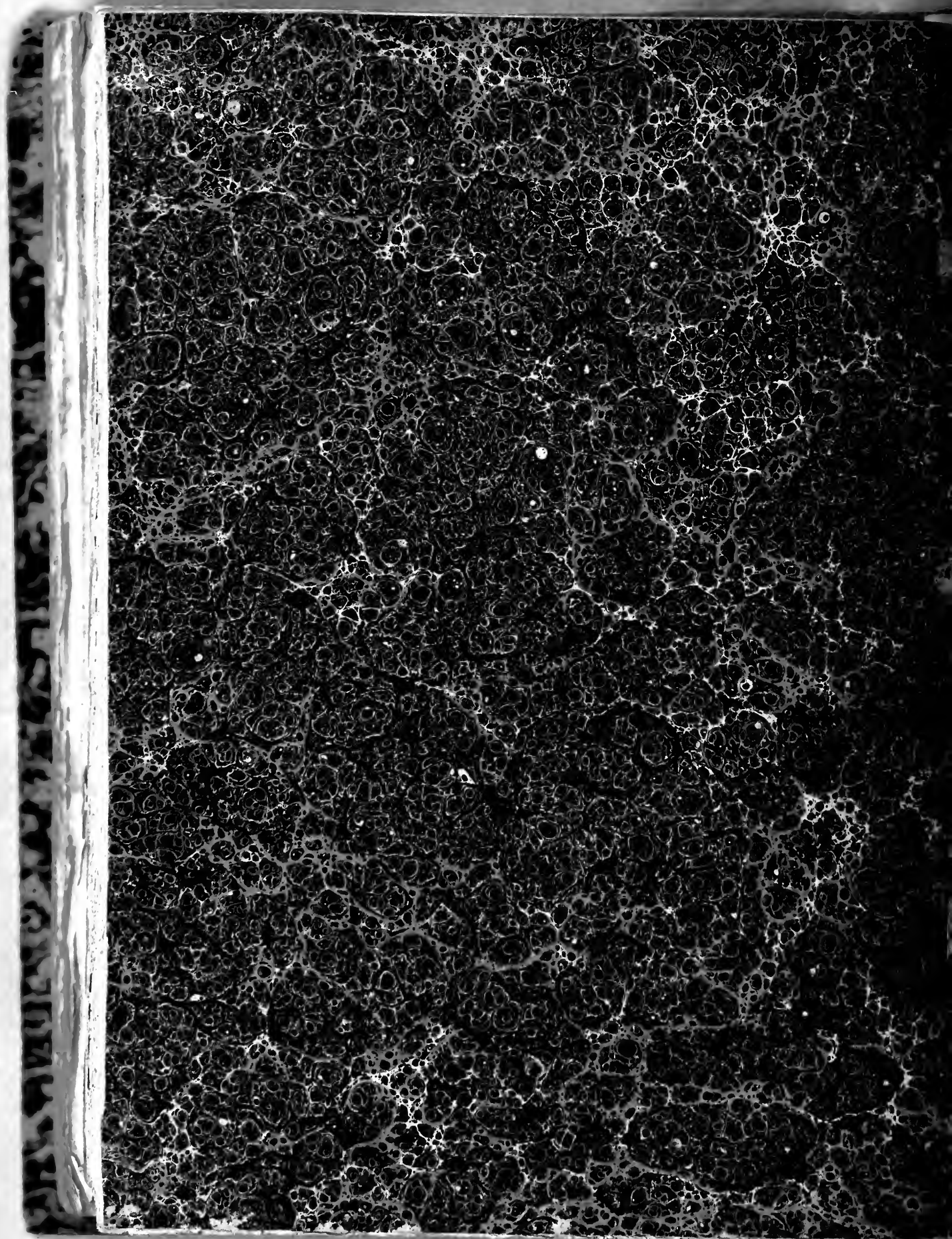
ESCRITA

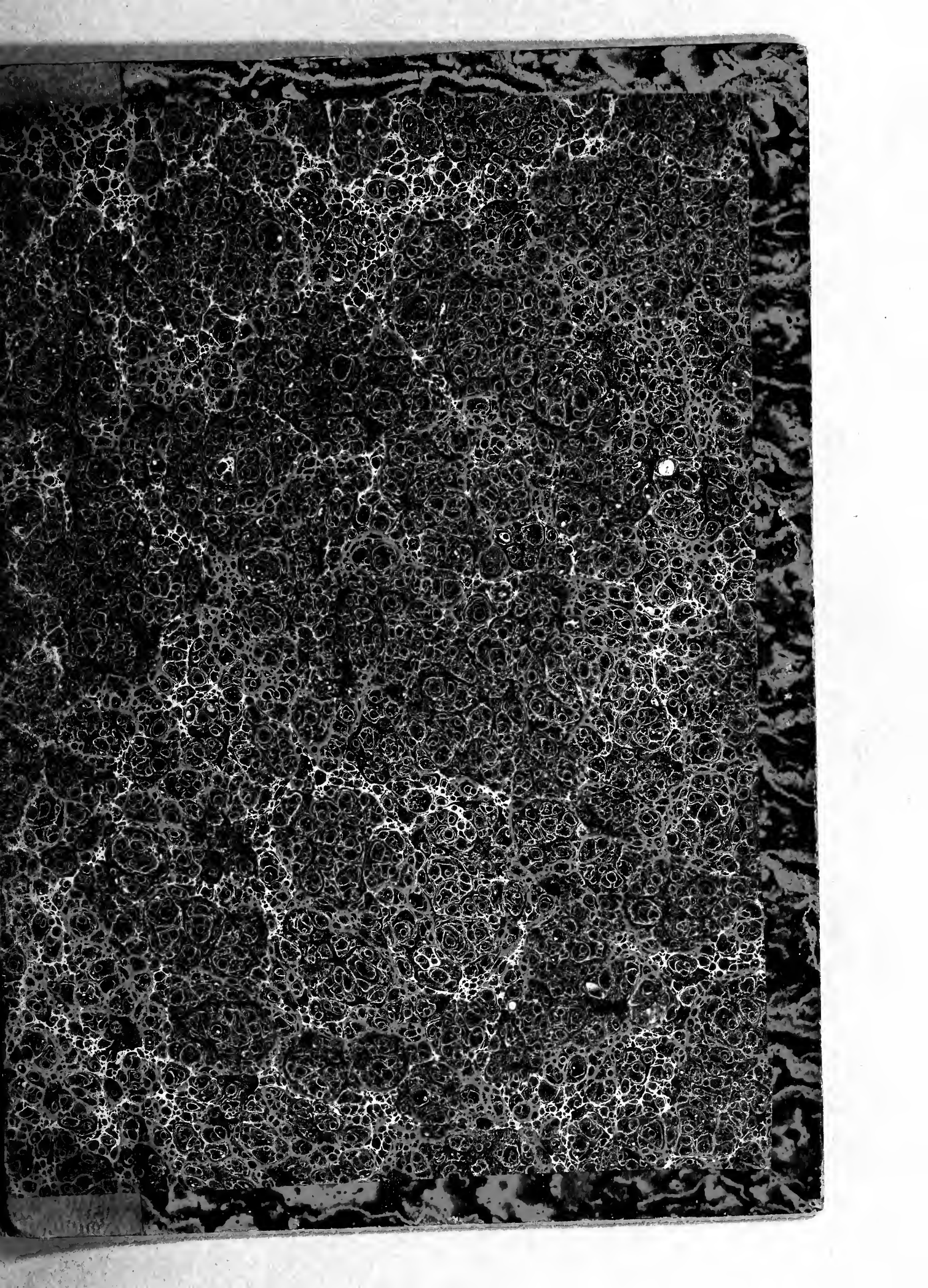
POR EL DOCT. D. PEDRO DE PERALTA BARNVEVO
Y Rocha, Contador de Cuentas y Particiones de esta Real Au-
diencia, y demas Tribunales de dicha Ciudad por su
Magestad. y Cathedratico de Prima de
Mathematicas de la Real Vniversidad
de San Marcos de la misma
Ciudad

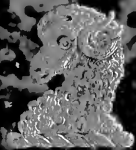
Con Licencia de los Superiores en Lima Año de 1739.



BT1A
PAGE:
V. 2







HC